

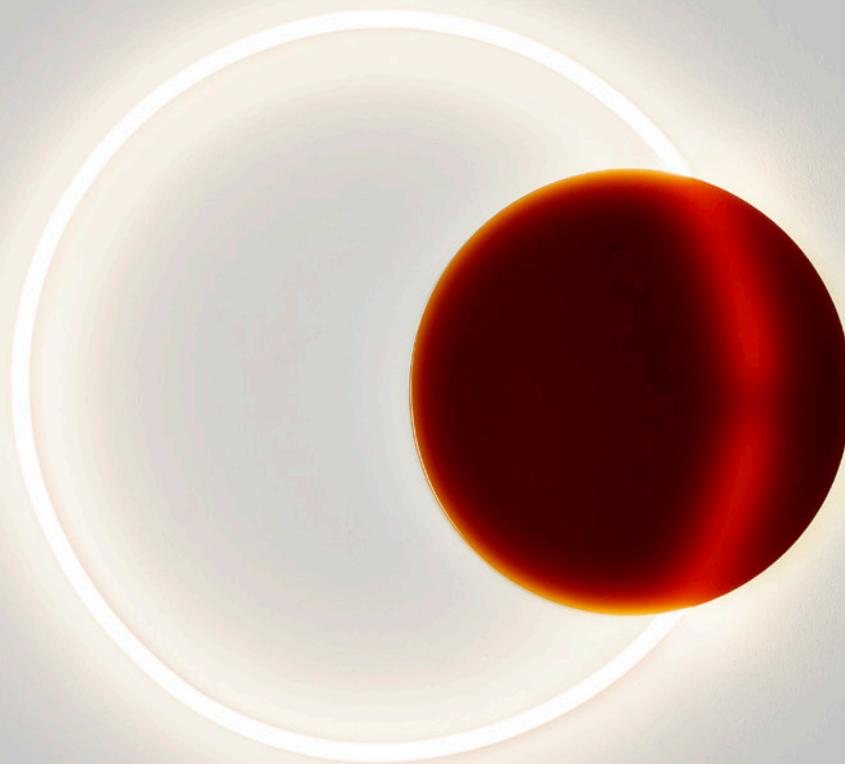
ROOM

DISEÑO+ARQUITECTURA+CREACIÓN CONTEMPORÁNEA

ROOM 28 • PVP: 8€ • PUBLICACIÓN TRIMESTRAL www.roomdiseno.com



Vote Light Sabine Marcelis, 2017



SABINE MARCELIS • MECANOO • GIJS VAN VAERENBERGH • WUTOPIA LAB

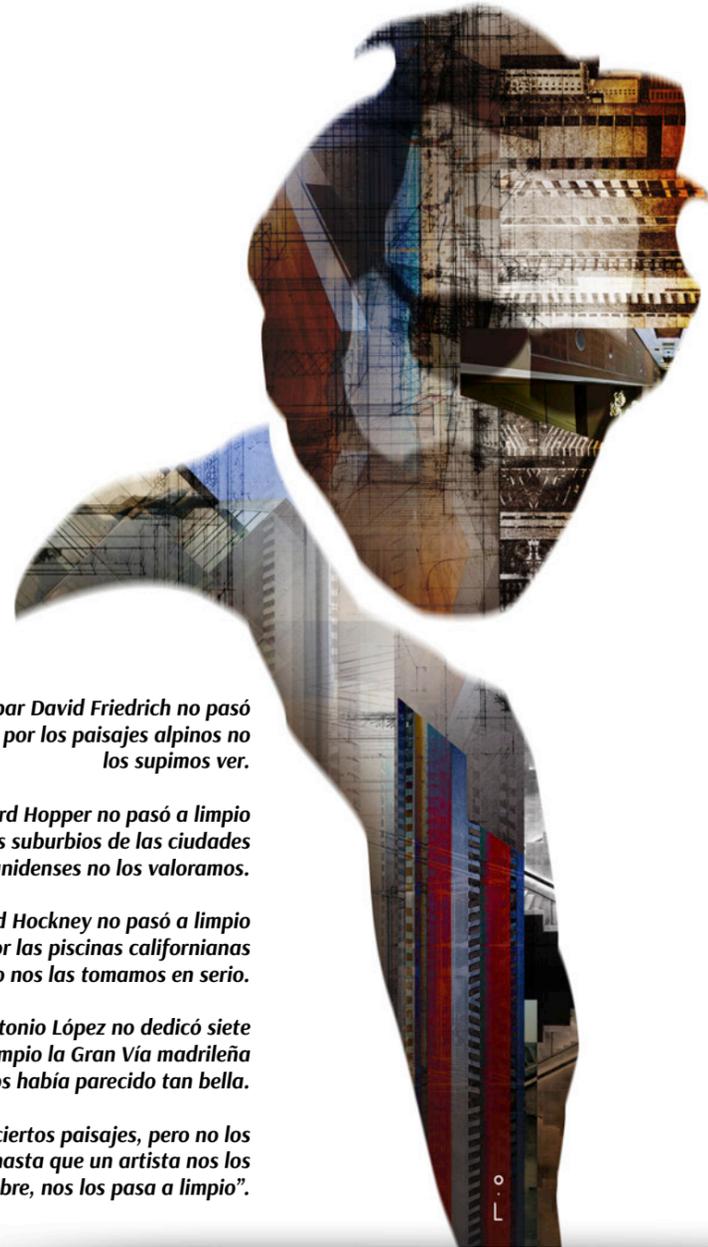
DOARCHI STUDIO • COLLECTIBLE DESIGN FAIR • SISAN LEE • ALVIC BLUE MOON LOUNGE BAR
EDIFICIO FELIX MERITIS • OFICINA SANNOUNO • MUSÉE ATELIER AUDEMARS PIGUET • CHEMIN DES CARRIÈRES
WE CRAVE • CREATIVE FOOD STUDIO • MARTIN MESSIER • MIKE MCQUADE...

ALVIC



grupoalvic.com





“Hasta que Caspar David Friedrich no pasó a limpio su amor por los paisajes alpinos no los supimos ver.

Hasta que Edward Hopper no pasó a limpio su interés por los suburbios de las ciudades estadounidenses no los valoramos.

Hasta que David Hockney no pasó a limpio su fascinación por las piscinas californianas no nos las tomamos en serio.

Hasta que Antonio López no dedicó siete años a pasar a limpio la Gran Vía madrileña no nos había parecido tan bella.

Todos vemos ciertos paisajes, pero no los disfrutamos hasta que un artista nos los descubre, nos los pasa a limpio”.

Oscar Tusquets. *Pasando a limpio*. Editorial Acanalado

Oscar Tusquets por
R. Oliver @Belazkez



DESIGN • PERFORMANCE™

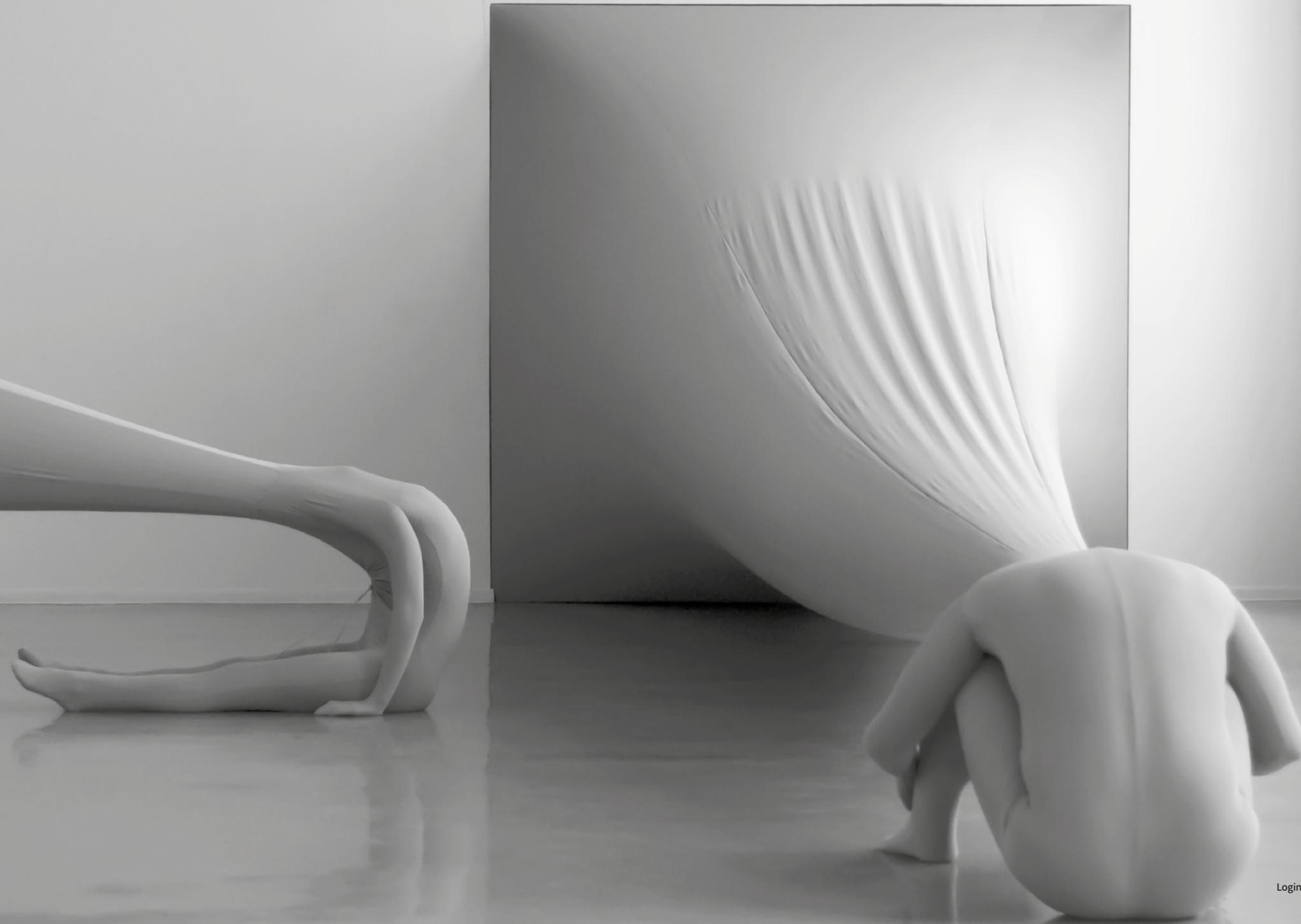
Design + Performance™ and Legendary Performance Fabrics™ are trademarks and Sunbrella® is a registered trademark of Glen Raven, Inc.

SUNBRELLA.COM

RESISTENTE A LOS RAYOS UV Y A LA DECOLORACIÓN / FÁCIL MANTENIMIENTO

LEGENDARY PERFORMANCE FABRICS™

P. 08	AUTÓGRAFO Luca Nichetto escribe sobre su juego de café <i>Sucabaruca</i> para Mjölkk
P. 10	PRIMER PLANO Amid.cero9 y C+Arquitectas Nicolás Sáez y Cristobal Caro Doarchi Studio Javier Viver Ying Gao
P. 16	BREVES Dig Where You Stand Collectible Design Fair Proportions of Stone Alvic Blue Moon Lounge Bar HBK Spectris Innovation Centre TFG Gallery Edificio Felix Meritis DoContractMAD Oficina Sannouno Musée Atelier Audemars Piguet Chemin Des Carrières
P. 42	ABIERTO GIJS VAN VAERENBERGH
P. 50	DISEÑO SABINE MARCELIS
P. 58	OTROS ESPACIOS WUTOPIA LAB
P. 68	ARQUITECTURA MECANOO
P. 78	ROOM IT
P. 83	CUADERNO Mike Mcquade, We Crave + Creative Food Studio, Martin Messier
P. 91	ROOM GO! Asturias, Andalucía, Biarritz, Tenerife y Sitges



ROOM MAGAZINE S.L.
C/ Olivar 8. 28012. Madrid
T: 639 561 091

EDICIÓN Y DIRECCIÓN
Emerio Arena
Antonio Jesús Luna

REDACTOR JEFE
Antonio Jesús Luna
antonio@roomdiseno.com

DIRECTOR DE ARTE
Emerio Arena
emerio@roomdiseno.com

DOCUMENTACIÓN
Valentina García Plata
valentina@roomdiseno.com

MAQUETACIÓN
Jimena Mas

COLABORADORES
Ainhoa Ruiz de Morales
Alicia Guerrero Yeste
Cecilia Cameo
Claudio Molinari Dassatti
Fredy Massad
Jose María Faerna
Gloria Escribano
María Isabel Ortega Acero
Miguel Salgado
Paula Rebuelta
Ramsés Oliver
Rubén Briongos
Vicente Porres

AGRADECIMIENTOS
Luca Nichetto

TRADUCCIÓN
Alba Moon

EDICIÓN DE TEXTOS
Alba Moon
Marisol Oviño

PUBLICIDAD ESPAÑA
Mónica Fernández de Béjar
monica@roomdiseno.com
T: +34 652 996 928

Javier Vulijscher
javier.vuler@roomdiseno.com
T: +34 665 658 107

PUBLICIDAD ITALIA
Oliver D. Casiraghi
oliver@casiraghi-adv.com
T: +39 335 5453071

IMPRIME:
Villena Artes Gráficas

Distribuye:
Logintegral 2000 SAU. - 91 443 50 00

Distribución Madrid:
La Bici de Elliot - labicide Elliot.com

ISSN: 2444-376X
Depósito Legal: M-21253-2012

LUCA NICHETTO

SUCABARUCA

LUCA NICHETTO ESCRIBE SOBRE SU JUEGO DE CAFÉ SUCABARUCA PARA MJÖLK



Todo empezó en Toronto a finales de 2012. Allí visité Mjölkk, una tienda que me recomendó mi amigo Eero Koivisto, de Claesson Koivisto Rune. Los propietarios, John Baker y su esposa Julie, me propusieron que ideara algo para ellos y, como italiano, aproveché la ocasión para hacer un juego de café, ya que, además, no tenían ninguno en su catálogo.

Para darle forma al proyecto, colaboré con Lera Moiseeva, una amiga y diseñadora rusa que acababa de mudarse a Nueva York. Con ella comencé a pensar cómo desarrollarlo. Por un lado, quería inspirarme

en el cromatismo de Jean Paul Goude. Y por otro, en Carmencita, un personaje que adoraba cuando era niño. Fue parte de la publicidad de Lavazza, y su aspecto único —creado por Armando Testa— influyó mucho en el perfil de *Sucabaruca*.

La idea era centrarse en el café filtrado, pero ralentizando el proceso para convertirlo en un ritual. Por eso viene con tres tazas: una para ayudar con el colado y las otras para beber. Son apilables y transmiten una sensación muy totémica. Y ahí entra en acción el material.

El conjunto es de porcelana. Ya había trabajado con cerámica alguna vez, así que usé mis conocimientos para la toma de decisiones. La primera edición se hizo en colaboración con Alissa Coe, que tenía su sede en Toronto. Fue muy interesante trabajar con alguien con tanta maestría. Más tarde, para reducir costes conservando la calidad, lo hicimos con Arita en Japón, que son las piezas que se pueden comprar hoy. De ahí, pasó al mundo y me sorprendió la atención que recibió.

Hicimos una exhibición en Mjölkk durante el Toronto Interior Design Show (IDS) en 2013, y fue muy curioso ver cómo un producto humilde para una pequeña tienda había podido llegar tan rápido a tantos sitios. Además de tener una gran acogida, *Sucabaruca* ganó el Wallpaper * Magazine Design Award. Incluso hay una hermosa historia detrás. Recibí un dibujo de *Sucabaruca* hecho por un preso. Estaba tan enamorado de la colección, que la pintó durante sus ratos de ocio y me la envió. Cuando le pregunté por qué había decidido dibujarla, me dijo que *Sucabaruca* le provocaba mucha alegría y que estaba ansioso por probar el café una vez que volviera a ser libre.

Esto me hace ver que un pequeño objeto puede inspirar a mucha gente a lo grande. Por eso creo que envejecerá bien. Todas las piezas que tienen carácter no envejecen tanto. Además, la actitud de *Sucabaruca* y su presencia están fuera del tiempo, no están conectados a un momento específico. Ahí está su grandeza. **Luca Nichetto**



PRIMER PLANO

Textos: María Isabel Ortega Acero

Amid.cero9 y C+Arquitectas 34 ambientes y un espacio

Amid.cero9 y C+arquitectas crearon esta increíble serie de cápsulas habitables para exhibir los edificios premiados en la VIII Bienal Española de Arquitectura. Cada cámara se realizó en metacrilato transparente y se apoyó, extraterrestre, sobre unas finas patas metálicas. A través de este espacio semicerrado, el usuario vive todo un análisis audiovisual. Lejos de leer una pantalla plana, el visitante siente —y gira— dentro de cada ambiente expositivo, escuchando a los arquitectos y observando imágenes electroluminiscentes en pequeñas esferas *ventosa*. La idea del proyecto buscaba interactuar con la Bienal en un *brainstorming* de espacios celulares y de nubes informativas, para envolver al espectador en una implosión inmersiva de emociones. Foto: Imagen Subliminal



PRIMER PLANO



Nicolás Sáez y Cristóbal Caro Aiwiñ

Aiwiñ, o lo que etimológicamente significa *mirar tu sombra*. Es el nombre que recibe el observatorio de los arquitectos Nicolás Sáez y Cristóbal Caro, situado al norte de la ciudad de Concepción, en la región chilena de Biobío. Con forma de *flash* de una cámara y revestido de lamas de madera, el pabellón es en sí una experiencia fotográfica: el paisaje exterior se capta a través de un pequeño orificio y se proyecta del revés sobre la gran pantalla circular del interior. Un interior que se percibe umbrío para apreciar en profundidad la instantánea producida. De este modo, la instalación se convierte en arquitectura de y para la imagen, sirviendo de vínculo entre el espectador y la caleta de los Morros, entre su reflejo invertido y el telón de oscuridad.

Doarchi Studio Tower Of Spiral

El estudio de arquitectura Doarchi ha creado este pabellón para huir del caos y el ruido diario. La construcción es un recorrido sin fin de más de 810° , aterrizado en mitad de un paisaje entre montañas cerca de la ciudad china de Shenzhen. Se asciende y se desciende por su interior con el único propósito de alcanzar la paz y observar el entorno natural que lo rodea. Su envolvente estructura blanca enmarca cada nivel junto con la malla metálica, que deja entrever el inmenso campo de girasoles. Más que una instalación contemporánea, la torre se erige como un templo abierto al horizonte, donde las líneas del cielo y de la tierra aparecen y desaparecen según se hace el camino de la espiral.



PRIMER PLANO



Javier Viver Mujer De Lot

El Museo Lázaro Galdiano albergó hasta el pasado mes de mayo la majestuosa exposición de Javier Viver, presidida por su gigantesca *Mujer de Lot*. Así se llama la escultura de sal pétrea que el imaginero aposenta en el centro del Salón de Baile del museo. La obra es un homenaje a la imagen religiosa de Edit, quien se convirtió en estatua de sal como castigo por mirar atrás, hacia Sodoma, cuando la ciudad iba a ser destruida. El artista madrileño concentra en seis metros de altura la melancolía y la añoranza que sentimos al volver la vista al pasado. De blanco, esta grandiosa figura cierra los ojos haciéndonos inmortales al contemplarla y dejándonos no de sal, sino de piedra.



Ying Gao Flowing Water

La prenda robótica de la diseñadora Ying Gao es una obra de arte que flota tridimensionalmente. Gao concentra moda, producto y tecnología para crear *Flowing Water*, esta especie de impermeable interactivo y cambiante. La artista se inspira en la novela del neurólogo Oliver Sacks, cuyo protagonista —el marino Jimmie G.— vive “oscilando entre su presencia en el mundo y su presencia en sí mismo”. Al igual que G., la gabardina evoluciona entre dos estados y varía al interactuar con el espectro cromático. Es transparente e irradia un halo marítimo con el movimiento del agua en su interior. Cada elemento cubre a modo de velo las fibras de silicona y PVC con las que se fabrica, cargándose de energía y de sensibilidad ante los destellos de luz.



Heavy Light. Henri Kaarel Luht



Hugging Chair. Mõtus Lõmaš Kama

DIG WHERE YOU STAND

ACADEMIA DE LAS ARTES DE ESTONIA | STOCKHOLM FURNITURE FAIR 2020. ESTOCOLMO. SUECIA

Texto: Vicente Porres | www.stockholmfurniturelightfair.se

Parece repetirse. En este bosque, mientras andamos miramos nuestras botas. Poco cambia. Un tronco, una roca, grava. El orden se altera, de manera sutil, solo para recordarnos que avanzamos a cada paso. Madera, piedra, arena... Son las materias primas que se usan para construir, para generar útiles o herramientas. Es cierto que las de piedra quedaron obsoletas hace mucho; para haber sido arrancadas directamente del interior de la tierra, sus aplicaciones son a veces demasiado superficiales.

Durante este paseo, no encontraremos canchales. En la época de la logística eficiente, es toda una novedad descubrir bloques viajando de una punta a otra para ser tallados. Así, la restauración de monumentos, algunas aceras y las lápidas mantienen el oficio vivo en España, qué ironía.

En la casa verde —en esa Greenhouse dentro de la Stockholm Furniture and Light Fair 2020—, pudimos ver un acercamiento a la roca caliza por parte de los alumnos del departamento de producto de la Estonian Academy of Arts (EKA). Un proceso de siete semanas donde se ha trabajado de manera local, artesanal y reflexiva. Casi un homenaje, ya que Estonia cuenta con un pasado de cantería, donde la caliza —como materia prima— tiene su parte protagonista en la construcción.

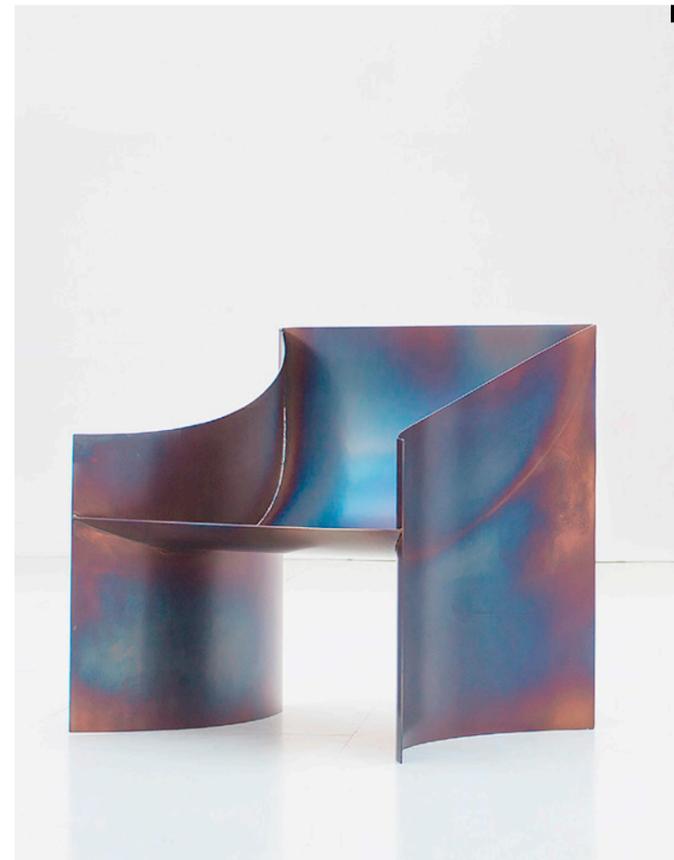
Dirigidos por el diseñador sueco Nick Ross, los estudiantes han llevado los conceptos de la piedra hacia esas intersecciones entre la promoción y el *workshop*, que raramente van más allá de lo que sugieren sus fotos. Algunas de las seis propuestas merecen un análisis destacado, como el espejo de Hanna-Liisa Haukka, cuya utilidad es reflejar la realidad que lo rodea. O el mundo que

gira, como la lámpara de suelo de Henri Kaarel: probablemente una de las obras más interesantes, cuya escala y cometido quedan al margen, porque estamos ante una luminaria que también funciona apagada como escultura y no demuestra necesariamente su verdadero uso.

Es lo que tienen los talleres que llegan tan lejos: aunque captan el vistazo de pasillo mientras se visita la feria, a veces no soportan una segunda pregunta. Algo que ayuda a piezas como la *Angular Chair*, de Mõtus Lõmaš Kama, que pasaría desapercibida si la dejamos sola, sin contexto, en cualquier lado. De atrás de *Dig Where You Stand* se siente la intención y la voluntad de reflexión. Se siente la urgencia de repensar los usos de la piedra. El resultado, irregular, tiene la brillantez del estudiante cuyo principal cliente es Instagram. |



Reflect. Hanna Liisa Haukka



COLLECTIBLE DESIGN FAIR

BRUSELAS. BÉLGICA

Texto: Vicente Porres
www.collectible.design

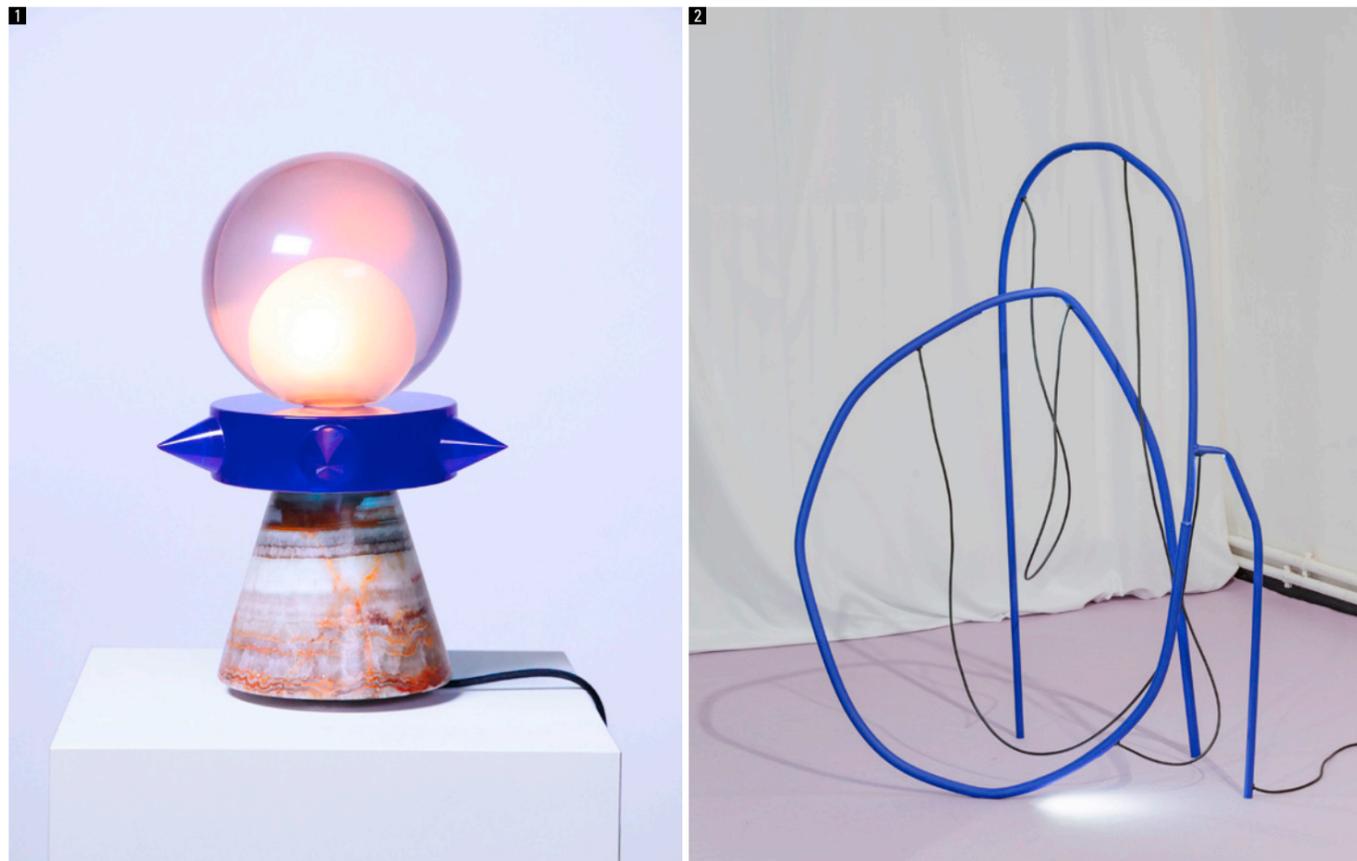
1. *Sausage Chair*. Müsing - Sellés
2. *Fountain*. Arthur Hoffner
3. *One Curve Chair*. Objects with Narratives
4. *Bedside 2*. Carlo Lorenzetti
5. *The Tierras Hipnóticas Table*. Rodrigo Pinto

Cromos del mundo, la discografía de Pink Floyd, el mejor curso de inglés o cómo construir tu propio cohete. Los coleccionables nos acompañaron en nuestra vida: ir al quiosco a comprar una pequeña porción de algo que formaría un todo y esperar mes tras mes a que esa semilla floreciera. Hablamos de una época en la que los niños mantenían su cita con esas publicaciones, cuando la información había que salir a buscarla. Pasaron los años y, de esos coleccionistas, unos pasaron a la prensa deportiva, otros se cambiaron al tabaco, y las visitas al quiosco cesaron. Algunos, sin embargo, ampliaron su radio de acción, y esa independencia que otorga la edad les abrió el mundo a otras cosas que también pueden coleccionarse sin más finalidad que el atesoramiento.

Desde hace varios años tenemos una cita con Collectible, una de las ferias más *cool* en el ámbito del diseño de galería. Ese que da mu-

cha rabia a los diseñadores industriales —a los que hace sentir ingenieros sin serlo—. Y ese que hace que los artistas piensen que tienen vecinos nuevos en su bloque y lío va, lío viene. Pero el caso es que estos *art designers* se están haciendo un hueco. Entre el 5 y el 8 de marzo se fueron a Bruselas, no al Parlamento, sino a escapar de Instagram y hacerse físicos. Algunos pasan con nota el examen.

Hablamos de la *Sausage Chair* de Müsing, un dúo que esconde a un español, Álvaro Gómez-Sellés junto a Marisa Müsing. Ellos se encargan de explorar el aspecto renderizado de objetos reales, algo que funciona como pieza ambigua sin personalidad definida y que invita a ser tocada y a descubrir la razón de su existencia. Más que muebles, son elementos que configuran el espacio para actividades domésticas. Las fuentes de Arthur Hoffner parecen salir de un muestrario: con esa naturalidad artificial que tienen los



mood boards y con esa apariencia libre, como si se hubieran generado esporádicamente de porcelana de Sèvres, mármol y latón. Sin duda, son un gran placer, además de una gran inspiración para cualquier vejiga perezosa.

Y es aquí —en los discursos— donde vemos que esta corriente está más necesitada de la influencia del arte. Porque ser un artista nacido en Chicago pero residente en Eindhoven, suena realmente prometedor. Carlo Lorenzetti plantea una reflexión sobre las mesillas de noche y sus hábitos. *Beside 2* es una mesita sin forma definida donde la iluminación juega un papel destacado. Un intento de reformular la utilidad, tras la que hay básicamente trazas de diseño.

Esta estela lumínica se podría haber convertido en un gesto con apariencia de luz, en una descripción del movimiento mediante barras azules. Pero no, *Untitled Blue* es un ejemplo de que lo mismo, dicho de otro modo, sigue siendo casi

lo mismo. Los fundadores de La Cube son Clara Hernández y Stefano Fusani, un *art designer* y una historiadora. Seguramente la sensación de “esto ya lo he visto” invade al visitante, y el mérito es solo de ellos dos. Puede ser que empiece a haber una memoria colectiva en esto, porque ya tenemos algunos referentes.

Nacho Carbonell es uno de ellos. Hablamos de uno de los personajes fundacionales de este género, un pionero del *collectible* con un amplio espectro de discípulos. Por ejemplo, Rodrigo Pinto, que regresa a su Chile natal tras trabajar con Carbonell para desarrollar, como el resto de los participantes en este evento, su propio estilo. Porque viendo la feria, es evidente que hay estilo y hay potencial. Potencial para hacer que este diseño coleccionable llegue a las galerías. Pero saber si la sociedad lo absorberá es algo que necesitará del tiempo como aliado y no como enemigo. Los *likes* no hacen ventas. |

1. *Tona Lamp*. Adrián Cruz

2. *Untitled Blue*. La Cube

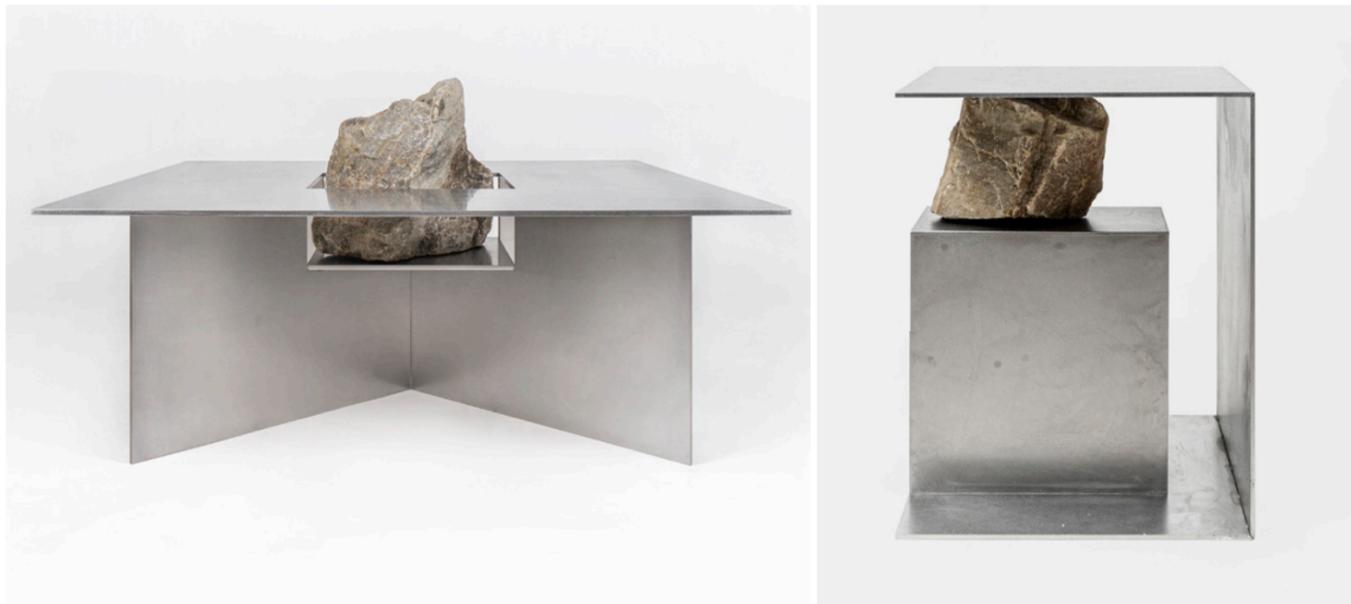


NEW FLAGSHIP STORE - MADRID
C / Edgar Neville, 20



www.doca.es

DOCA



PROPORTIONS OF STONE

SISAN LEE | SEÚL. COREA DEL SUR

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Cedidas por Sisan Lee | @leesesan

“Traigo piedras directamente de montañas y ríos. Las piedras son una contracción de la naturaleza, con diferentes tamaños, aspectos, colores y texturas, que cambian y se forman por su entorno. Se me ocurrió que se parecen a las personas. Me sentí atraído y empecé a trabajarlas”. Así comienza Sisan Lee el relato de *Proportions of Stone*, su serie de mobiliario que nos llega vía *email* desde su Corea natal. Como un arquitecto que proyecta su construcción considerando el contexto, Lee concibe objetos que reflejan el ambiente que le rodea. Sus piezas buscan expresar la convivencia entre la tierra y el hombre, lo orgánico y lo geométrico, lo natural y lo artificial, la piedra y el acero.

Del mismo modo que los humanos nos abrimos paso adaptándonos al paisaje, *Proportions of Stone* está gestada alrededor de las rocas que Lee emplea. De ellas parece surgir el diseño de

sus mesas, sillas y estanterías. No tienen una función decorativa, sino que actúan como contrapeso o apoyo para equilibrar la ruda estructura de metal. Nada está ahí innecesariamente. Con esta, su primera colección, la intención ha sido crear un lenguaje que manifieste la coexistencia de contrarios, dejándonos entrever los principios de las tradiciones asiáticas: la unión de opuestos del tao y la simplicidad zen.

Es curioso cómo la combinación de dos materiales toscos como la piedra natural y el acero sin pulir, con los puntos de soldadura a la vista, dan como resultado un objeto final armonioso y elegante. Alquimia estética, sin duda. Y es curioso también que ese equilibrio surja de la propia tensión entre elementos antagónicos. Los diseños de Sisan Lee, primitivos y sofisticados al mismo tiempo, expresan una delicada contundencia, haciendo gala, con

casi nada, de una sensibilidad y una destreza al alcance de pocos.

Muchos años antes, en plena posmodernidad europea, Andrea Branzi usó la misma fórmula en su serie *Animales Domésticos*: una mezcla de componentes orgánicos vs. artificiales en las antípodas de la obra de Lee, pero igual de sorprendente. Lo que surge en Corea rezumando armonía, en Italia brota con descaro. En el caso de Branzi, la naturaleza parecía haber poseído un conjunto de muebles a los que había hecho crecer respaldos, brazos y patas como un diseñador insolente, ajeno a la buena costumbre de la proporción y la composición. Al mirar los dos proyectos juntos, de nuevo nos viene a la mente la convivencia de los opuestos: respeto e irreverencia, contención y extravagancia, tradición y experimentación, Corea e Italia, Oriente y Occidente. |





ALVIC BLUE MOON LOUNGE BAR

HÉCTOR RUIZ VELÁZQUEZ | CASA DECOR. MADRID

Texto: José María Faerna | Fotos: Ceditas por ALVIC | www.grupoalvic.com

Los restaurantes y bares de Casa Decor suelen ser con frecuencia las propuestas más jugosas de este evento clásico de la decoración madrileña que, en general, tiende a acostarse mullidamente en las líneas de menor resistencia del oficio. El bar de la edición de 2020 —abruptamente interrumpida por la pandemia, pero que vuelve a abrir hasta el 5 de julio— corre por cuenta del Grupo Alvic, fabricante de paneles de acabado primoroso que Héctor Ruiz Velázquez lleva mucho más allá de su condición de revestimiento sin traicionar su alta cualidad como superficie.

Héctor lleva ya muchos años practicando estas alquimias en sus interiores: lugares de geometría angulosa convertidos en amenos paisajes orgánicos, con materiales que desafían sus límites y sus expectativas utilizados de manera temática. No es extraño que tantas

empresas le confíen sus *stands* feriales y espacios corporativos.

La instalación, que coloniza un área rectangular cerrada con bóvedas cerámicas, se divide en tres ámbitos: un pasillo de acceso, una barra lateral bajo una arquería asimétrica y una retícula modular que en el estudio llaman comedor o refectorio. Todos los elementos verticales están contruidos con paneles de MDF Luxe Plus azul índigo de Alvic con acabado brillante. Los módulos del refectorio conforman dos hileras de cubículos semicirculares contrapuestos, donde los tableros forman tanto las superficies horizontales como las divisiones. Esta disposición tan compartimentada en planta procura una experiencia espacial y visual completamente abierta: un festival de vistas a través, una sinfonía de óculos que permiten verlo todo desde

todas partes y que cada imagen sea tan diferente como sorprendente.

Desde el estudio apuntan dos claves: la idea de caleidoscopio y la del *kirigami*, el arte japonés del papel recortado. Las imágenes reverberan hasta el infinito en la prístina limpieza de la superficie pulida: un efecto de paralaje reforzado por la estratégica instalación de espejos en la retrobarra y en los tramos de techo entre arcos y módulos. La *Visiona* de Colonia de Verner Panton viene inmediatamente a la mente en ese aire de organicismo futurista, muy años setenta, con el que Ruiz Velázquez desafía saludablemente al imperio de las tendencias. Y que tan desprejuiciadamente mezcla con la cabeza de maniquí inspirada en Malévich, que funge en el acceso del bar como feliz muestrario de acabados. En los caminos del más con menos, los festines no están prohibidos. |



HBK SPECTRIS INNOVATION CENTRE

STUDIUM | OPORTO. PORTUGAL

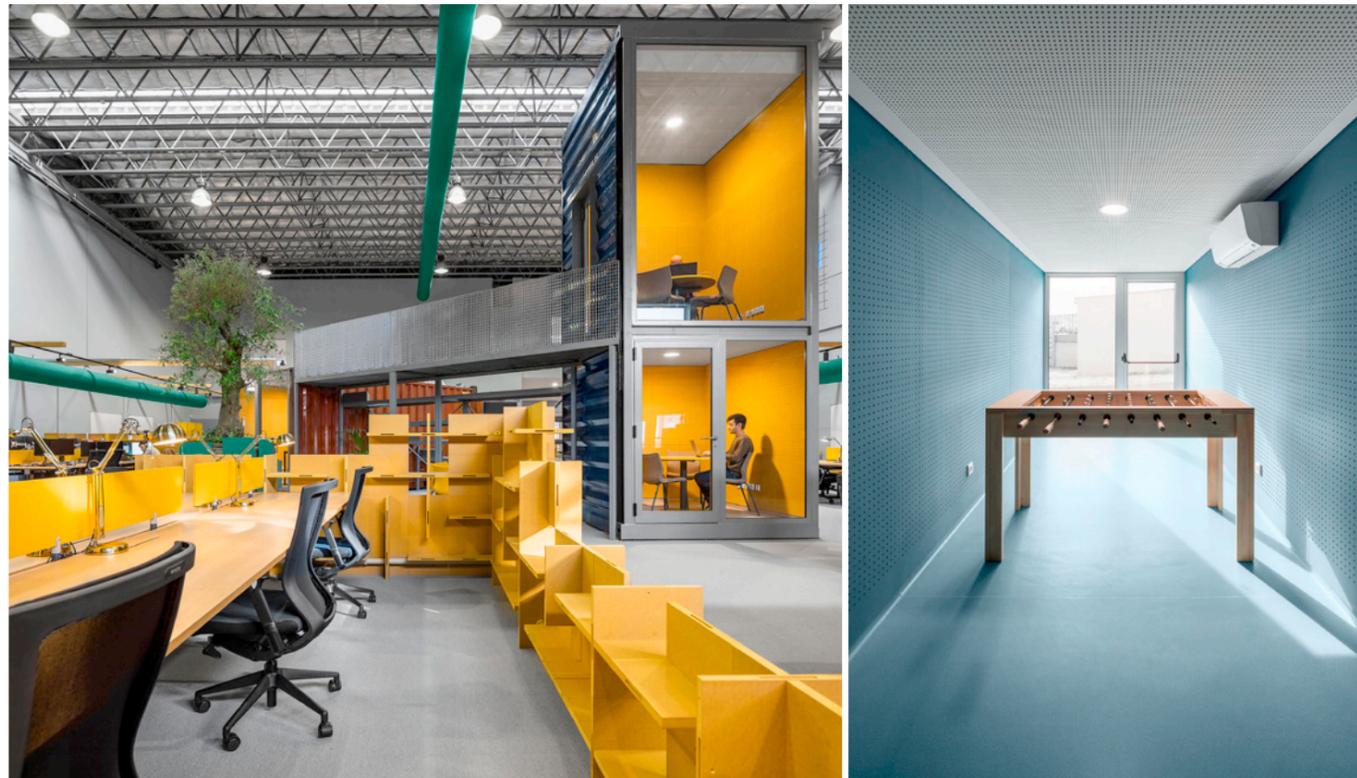
Texto: José María Faerna | Fotos: Ivo Tavares Studio
www.studium.pt

Una visita a la página de studium puede ser algo desconcertante. Resulta abrumador tanto alambicado ditirambo en torno a Sérgio Miguel Magalhães, creador de este estudio multidisciplinar establecido en Oporto que transita con soltura por la arquitectura, el *branding* y el diseño web, gráfico y de producto. Sus proyectos son más convincentes que sus palabras, y entre ellos destaca este Centro de Innovación Spectris para HBK, inaugurado en 2019 a las afueras de la ciudad del Duero.

HBK es un *holding* de ingenierías especializado en soluciones de control, prueba y medición en procesos de trabajo para empresas de alta tecnología. Se trataba de habilitar una nave industrial sin carácter en oficinas de última generación creando identidad de marca y, a la vez, una constelación de espacios que facilitarían la interacción de los equipos de producción y desarrollo. studium colonizó además el patio adyacente a la nave con dos nuevos volúmenes, vinculados al ya existente por una pérgola trilobulada que facilita a sus 63 empleados el uso de esta zona al aire libre.

La intervención se dispone a partir de dos contenedores metálicos de transporte naval, colocados en diagonal en mitad del recinto. Uno de ellos, en vertical a modo de torre, funciona como icono corporativo en el que una trama metálica soporta una serie de cartelas unidas por un hilo luminoso de fibra óptica: un *timeli-*ne con hitos de la historia de la marca sobre el





que el visitante fija su mirada al entrar. El otro, posado en horizontal, alberga una sala de reuniones polivalente que puede cerrarse con paneles despleables. Entre ambos, una estructura metálica forma un auditorio y, al tiempo, una pasarela que permite transitar desde el segundo a las dos estancias de aislamiento individual superpuestas en la torre.

Los puestos de trabajo se distribuyen perimetralmente y se separan mediante un ingenioso sistema de particiones modulares de diseño propio. Alternan con algunas áreas para reuniones informales equipadas con sofás insonorizados. Este *paisaje-collage* sintetiza con elegancia muy portuguesa la lección de los nuevos modelos de oficina como los ensayados en los últimos tiempos por Clive Wilkinson o los de las propuestas que periódicamente despliega Vitra en su campus de Weil am Rhein. Árboles y armazones ligeros cualifican el espacio, y el juego de colores —azul brillante, amarillo, verde y gris— dialoga con la cuidada señalética, organizando itinerarios e interacciones. En el patio, un tercer contenedor alberga un gimnasio y un volumen revestido de madera acoge un comedor corporativo. |



Simon | 82 Concept



LA ESENCIA DEL DISEÑO

Cuando simplificas un diseño hasta llegar a las formas más puras y primarias, consigues crear un concepto. Consigues que este diseño se integre en el entorno, como si siempre hubiera estado ahí.

TFG GALLERY

LEAPING CREATIVE | K11 MUSEA STORE. HONG KONG. CHINA

Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | Fotos: Zaohui Huang | www.leapingcreative.com

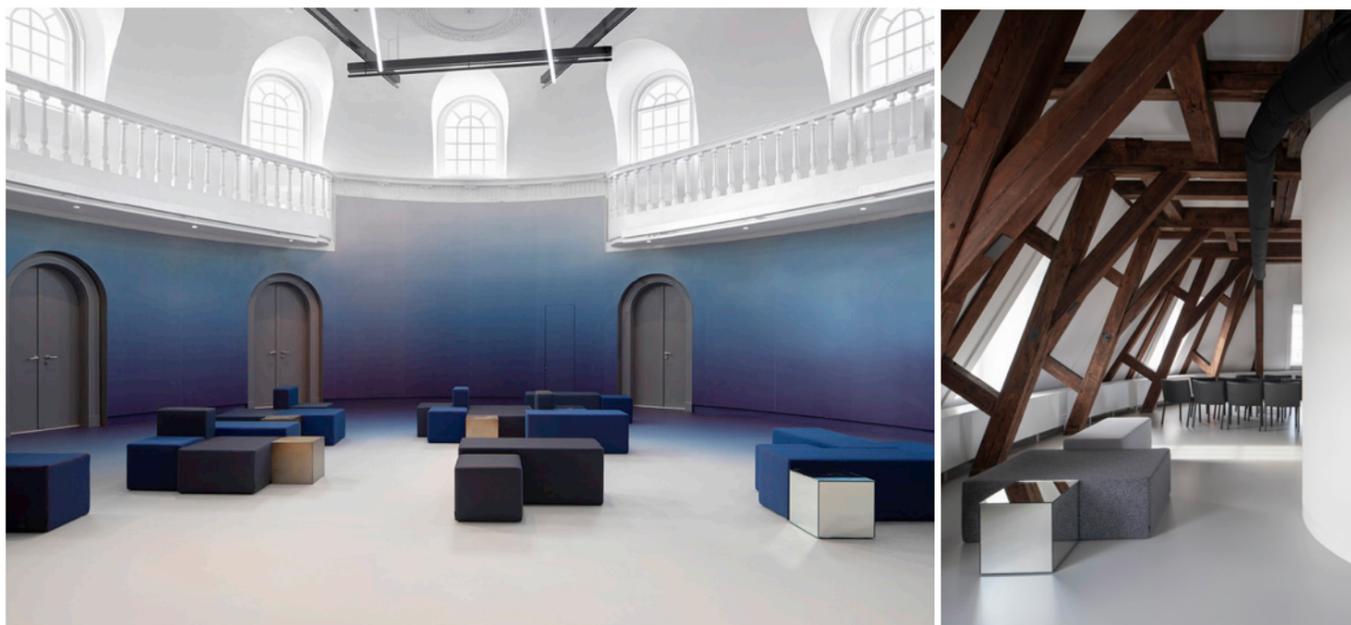
Cuando tienes un perfil laboral amplio en diferentes campos creativos. Cuando tu aprendizaje es multidisciplinar y te has formado en la Saint Martins de Londres. Cuando tu visión es tan dinámica y versátil como la de Zen Zheng no puedes emprender algo simple, sino que fundas Leaping Creative: una consultora donde se entremezclan el diseño de espacios comerciales, el concepto visual, la instalación interactiva y el análisis de materiales. Todo ello con el objetivo de construir una experiencia innovadora de marca. Algo tan en auge, que las nuevas generaciones ni se plantean hacerlo de otra manera.

Ubicada en el centro K11 Musea Store (Hong Kong), TFG Gallery —la *boutique* ideada por el personal de Zheng— tiene un discurso casi tan complejo e impactante como su narrativa. “Los propietarios de esta firma de moda tienen una gran preocupación por la sostenibilidad”, nos dicen desde el estudio. “Así que el proyecto comenzó con la visita de nuestro equipo a una gran planta de reciclaje. En ella, los elementos de desecho clasificados y apilados revelaron una sensación de ritmo y orden. Esto hizo que aquel lugar pareciera un ecosistema natural, a partir del cual la ‘reliquia industrial’ imaginada por nuestros diseñadores se hizo cada vez más clara”.

Todos esos componentes, que pierden su forma y utilidad durante el proceso de reconversión, son los que generaron su curiosidad acerca de cómo se comportarían cambiando el contexto y cómo serían percibidos desde una arqueología del futuro. La respuesta es un establecimiento más cercano a la instalación artística que a una tienda de moda, donde la emoción y el impacto sobre el visitante busca provocar una experiencia de compra totalmente diferente.

La escultura central está hecha de chatarra y recortes industriales. A lo lejos, parece un meteorito estrellado en el suelo. A medio camino, una especie de medusa extraterrestre. Una vez dentro, todo es una impresión conceptual sin precedentes. “Se colocaron láminas y tiras de aluminio desechadas que se fundieron con resina, y el resultado semeja ámbar artificial originado en esta época cambiante. El mismo enfoque también se aplicó a la realización del visual merchandising”, nos cuenta Zen Zheng. De este modo, la sostenibilidad ambiental y una ecología futurista han condicionado todo el interiorismo llevado a cabo con materiales experimentales. Una vez más, el modelo de concienciación con el entorno llega a buen entendimiento con el diseño retail. |





EDIFICIO FELIX MERITIS

129 | ÁMSTERDAM. PAÍSES BAJOS

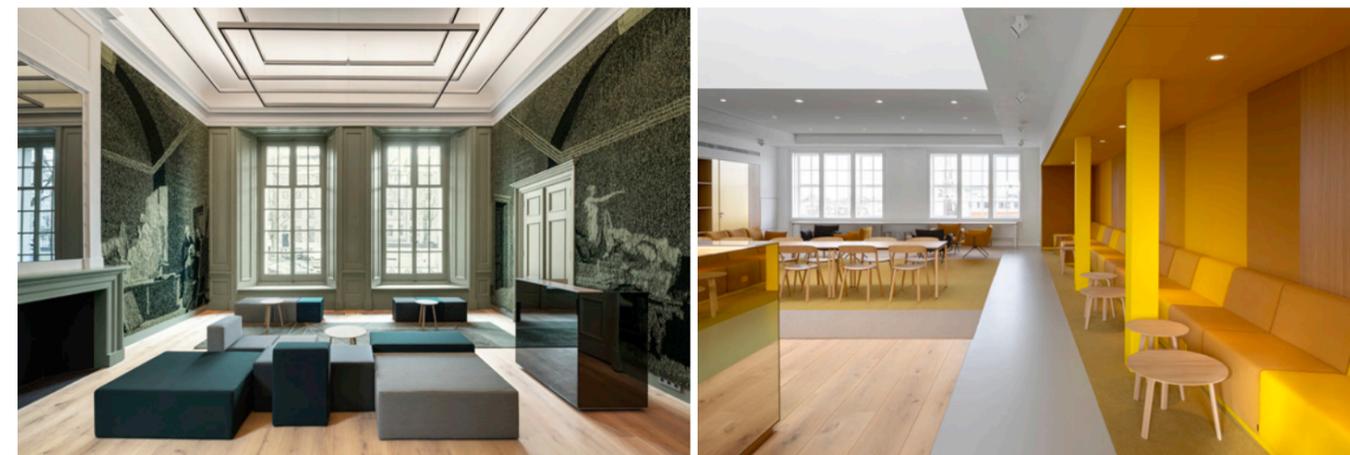
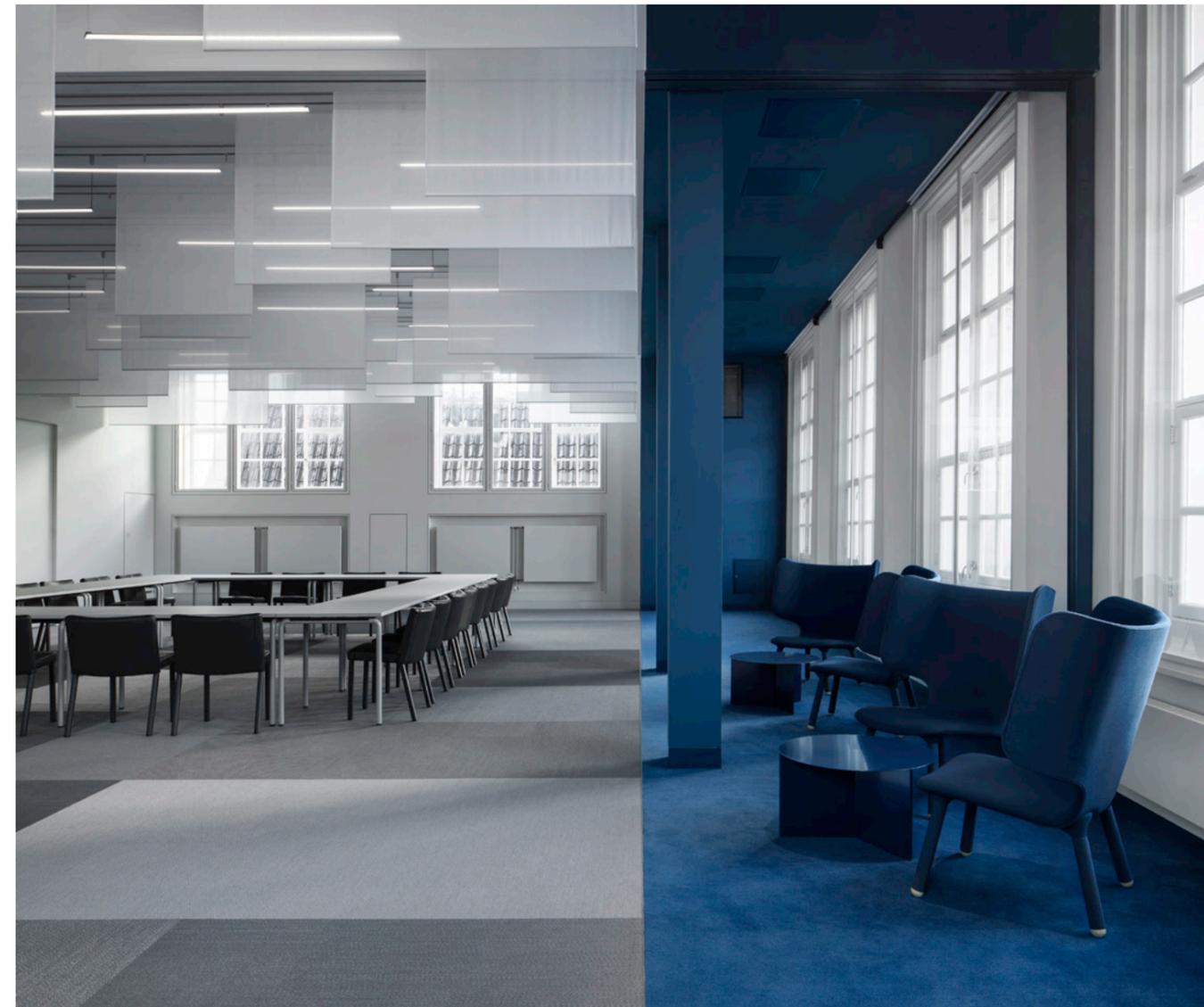
Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | Fotos: Ewout Huibers
www.i29.nl - www.matharchitecten.nl

Punto de encuentro de hombres y mujeres de letras, fábrica de pantallas de lámparas, imprenta durante la Segunda Guerra Mundial, teatro local y tienda *pop-up* de Frame. Pocos edificios cuentan en su haber con un currículum tan extenso en apenas 200 años de historia. Pero así es el Felix Meritis de Ámsterdam: cuatro plantas llenas de música, comercio, literatura, física y dibujo tal y como se establecieron los diferentes departamentos en la institución original.

Con la ayuda de los arquitectos de Math para la parte estructural y bajo demanda del grupo de inversión Amerborgh, el estudio i29 ha sido el encargado del interiorismo. Ya en su día fueron los escogidos para la *pop-up store* de Frame: conocían de antemano los entresijos del espacio. Y han vuelto a encontrarse ante la premisa de llevar a cabo un diseño que debía mantener su identidad y preservar la fuerte carga histórica del inmueble. Había que conservar el armazón de la finca completamente intacto, lo que obligó al estudio a crear un techo nuevo donde esconder todo tipo de instalaciones que lo situaran en el presente tecnológico que vivimos.

La zona de entrada —en la que están ubicados un restaurante y la recepción— es contemporánea y está encajada en un entorno tradicional, cuyas paredes reflejan trabajos textiles con grabados personalizados. Un montaje lumínico conecta las dos estancias y, al unificarlas, crea mayor sensación de amplitud, lo que logra el efecto *wow* tan perseguido por todos los diseñadores. El resto de áreas están tratadas con un clásico en i29: el color usado con finalidades divisorias. Lo vemos en la sala de conciertos, en el Shaffyzaal, en el Teekenzaal —el antiguo taller— o en el Huslylounge, donde antes estaban las oficinas del partido político CPN y hoy emerge como un jardín de interior bañado con una luz brillante gracias a la claraboya central.

El objetivo principal era llevar este vetusto edificio monumental al ahora. Traerlo a la actualidad con todas las comodidades lumínicas, tecnológicas, acústicas y estéticas, pero manteniendo el alma y la filosofía original de la sociedad Felix Meritis. En definitiva, un ambiente moderno con respeto por su propia historia para enriquecer la vida cultural de la ciudad. Algo que a i29 se le da fenomenal. |





DOCONTRACTMAD

WELCOME DESIGN | MADRID

Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | Fotos: Paloma Pacheco
welcomedesign.es

Mobiliario, iluminación, revestimientos, baños, textiles, domótica. El estudio Welcome Design ha trabajado con doce de las firmas más influyentes del canal *contract* para crear DoContractMAD, de la mano de CENFIM. Un *showroom* pensado para que arquitectos, interioristas y promotores tengan un lugar de encuentro donde inspirarse y hallar las soluciones que mejor se adapten a sus necesidades.

Situado en el madrileño barrio de Salamanca — en un edificio señorial de principios del siglo XX—, DoContractMAD ha sido concebido como un conjunto de miniproyectos, en los que todos sus productos dialogan coherentemente entre sí. “Uno de los retos era distribuir y darle a cada marca el mismo protagonismo y su *product placement*. Para ello, hemos tratado cada espacio como un concepto en sí mismo, haciendo uso de las doce firmas en prácticamente todas las zonas”, nos cuentan desde Welcome.

Además de ser un *meeting point* para profesionales, DoContractMAD evidencia el amplio registro creativo de Mar Vera y su equipo. Los juegos

con las diferentes luminarias constituyen uno de los hilos narrativos de la propuesta: un sofisticado lenguaje expresivo con el que el estudio confirma que la iluminación es el alma de cualquier estancia. Junto a la luz, Welcome consigue domesticar en el pasillo la frialdad del metal gracias a un sutil equilibrio entre elegancia *vintage* y retrofuturismo dorado.

Todo ello sin olvidar las piezas de mobiliario en alguno de los baños: un guiño al minimalismo esencial de Ron Gilad con el que los interioristas demuestran su capacidad para enfrentarse al diseño de muebles. O el degradado cromático del *showroom*: un delicado trabajo de artesanía contemporánea. Y como colofón, la increíble biblioteca de materiales.

DoContractMAD es un viaje. Un desafío al empleo de elementos en lugares que antes no nos planteábamos. Un reto al conocimiento de lo que vendrá como método para generar nuevas tendencias. Un punto de referencia al que acudir cuando queramos asesorarnos con personas que hablan nuestro mismo idioma creativo.]





OFICINA SANNOUNO

STUDIO VELOCITY | OKAZAKI. JAPÓN

Texto: Rubén Briongos | Fotos: Cedidas por Studiovelocity | www.studiovelocity.jp

Kentaro Kurihara y Miho Iwatsuki, la pareja tras Studio Velocity, han dado forma a las oficinas de Sannouno. O más bien, a su cubierta: una superficie cóncava y pretensada que funciona como un sencillo ejercicio de arquitectura en beneficio de la ligereza, la transparencia y, sobre todo, del bienestar que trae el esparcimiento exterior.

Salvo por el espacio frente a la calle para dejar los coches de los empleados, los despachos ocupan prácticamente todo el solar. Unos pequeños pasillos libres en los tres lados interiores los separan mínimamente de las casas vecinas de esta zona residencial. Y aun así, todo el perímetro es vidrio. Aunque un metro más allá se encuentre una pared, no importa, lo esencial es que entre la luz y se refleje en todas las zonas acristaladas, fachadas y patios. De estos últimos hay tres, con vegetación arbolada que se repite espejada en los ventanales laterales, creando una sensación de inmersión verde.

Para la cubierta, los arquitectos han realizado un juego estructural: el tejado transitable aparenta soportar un peso increíble combándose hacia el interior, pero no es más que un equilibrio de tensiones elegantemente ejecutado. Se

ha proyectado de modo que todo el conjunto trabaja al contrario de lo habitual, ya que el armazón está pretensado. Cuando alguien se sube encima, las vigas de madera laminada reposan y los finos pilares —colocados de manera desordenada en la planta— en lugar de estar aguantando peso están tirando del techo hacia abajo, como cables que sujetaran un globo. En el momento en que se asciende para usar la cocina, tumbarse en la suave curva blanca del suelo o rodearse de los árboles que emergen de los patios, es cuando todo el diseño de Studio Velocity cobra sentido. Todo el esqueleto se libera parcialmente de su esfuerzo y descansa.

Dicen que cuando transitas por el tejado puedes notar bajo los pies la vibración de esta fuerza encerrada en la estructura. No puedo confirmarlo, ni siquiera he podido encontrar el edificio en Google Maps, mi última obsesión desarrollada en el confinamiento por coronavirus. Respecto a este punto, las oficinas pasan mi filtro pandémico con nota: diría que son un buen sitio para esos días de clausura. Ves pasar a la gente con sus perros y carrito de la compra desde tu mesa, los compañeros de trabajo pueden guardar distancia y el parque superior es un oasis de paz. |



MUSÉE ATELIER AUDEMARS PIGUET

BIG | LE BRASSUS, SUIZA

Texto: José María Faerna | Fotos: Iwan Baan | big.dk

Aaron Betsky, uno de esos críticos a los que merece la pena hacer caso, dice que la arquitectura ligera de Bjarke Ingels es “una reescritura del guion de nuestro mundo moderno”. En realidad, la arquitectura siempre reescribe el paisaje, y su principal criterio de validación es si lo hace para mejorarlo. Ingels, al frente de su estudio BIG, se ha hecho en sus quince años de trayectoria con el trono estelar que en los veinte o treinta anteriores ocupaba Koolhaas, para quien trabajó en sus años mozos —aunque, para el que suscribe, su escritura formalista e imaginativa tenga más que ver con el

rastró de Gehry o Zaha Hadid, pero ese es otro asunto.

Su entrega más reciente es una ampliación del museo corporativo de los relojeros suizos de Audemars Piguet en Le Brassus, en pleno Valle de Joux, frente al Jura suizo. BIG lo plantea como una topografía en forma de doble espiral que nace bajo el edificio decimonónico donde estaba el taller original de los fundadores, rehabilitado por el estudio helvético CCH. Este doble vórtice es, en realidad, el desarrollo de un *storyline*: una línea narrativa que desliza al visitante por la historia de la

marca a través de una serie de vitrinas, en un programa expositivo diseñado por los alemanes de Atelier Brückner; pero también una imagen que evoca inmediatamente el mecanismo de un reloj.

En sección, el proyecto muestra toda la complejidad de su aparente sencillez. El juego de rampas permite que cada una de las curvas se abra a las vistas de los campos y los bosques, inundando de luz su arquitectura semienterrada. La fluidez es absoluta gracias a la estructura ligera de acero, soportada por el vidrio portante de las fachadas. Todo el reco-

rrido es lineal y transparente y, en el nivel inferior, el museo encapsula dos espacios de taller donde los visitantes asisten al minucioso trabajo de los artesanos con el fondo verde e impresionante del paisaje. La cubierta vegetal expresa la continuidad de exterior e interior y actúa de regulador térmico, como la celosía de chapa que tamiza la luz natural. La experiencia pionera del museo-rampa de Wright en Nueva York viene de pronto a la mente, pero también las delicadas lomas bañadas en luz de Kazuyo Sejima en el Learning Center de Rolex en Lausana —más relojes suizos—. La imaginación *pop* de Ingels también puede ser lírica.





CHEMIN DES CARRIÈRES

REIULF RAMSTAD ARKITEKTER
ROSHEIM. FRANCIA

Texto: Alicia Guerrero Yeste | Fotos: Florent Michel 11h45
www.reiulframstadarchitects.com

A veces es tarea de la arquitectura edificar el recuerdo, transmitir el eco de lo que ha estado en un sitio, reescribir el sentimiento que a lo largo de muchísimo tiempo fue creado por la materia y la historia que se articuló a su alrededor. La labor del arquitecto se convierte en esos casos en un ejercicio que debe regirse por una sensible humildad, para que su actuación no destruya ni altere esa memoria, sino que la preserve y le dé nueva vida.

Esta delicadeza es profundamente patente en el proyecto desarrollado por Reiulf Ramstad Arkitekter, un equipo noruego cuyo punto de partida— e hilo conductor de todas sus propuestas— son los rasgos que distinguen y hacen único a un determinado emplazamiento y su contexto. “La arquitectura siempre debe reconocer el carácter innato de cada sitio y lograr que su diseño sea una unión de lugar y concepto”, sostienen.

En colaboración con los paisajistas Parenthèse Paysage, esta intervención recupera el vestigio del antiguo ferrocarril que unía las poblaciones alsacianas de Rosheim y las canteras

de Saint-Nabor. Construido sobre la campiña marcadamente sinuosa en las colinas de los Vosgos, crea una ruta a través de la que descubrir parajes olvidados o reencontrar desde nuevas perspectivas los paisajes cotidianos. La travesía recorre once kilómetros, y en cinco capítulos genera una narración alusiva al viaje que realizaron los trenes entre 1902 y 2002.

Rosheim, Boersch, Léonardsau, Ottrott y Saint-Nabor —pueblos que se encuentran a lo largo de ese tramo— conforman esos cinco capítulos. Cada una de estas paradas cuenta una escena distinta de la historia a través de diferentes elementos, destinados a intensificar la experiencia de cada enclave.

Fabricadas en acero corten, se trata de obras muy carismáticas como el pabellón laberíntico situado en Rosheim, el mirador de Saint-Nabor o las dos enormes placas que actúan como una gran puerta hacia el campo abierto en Léonardsau. Todo invita a recorrer esta hermosa senda en la que Reiulf Ramstad Arkitekter ha conseguido integrar arquitectura, memoria y naturaleza. |



Labyrinth. Genk. Bélgica. 2015
Foto: © Filip Dujardin

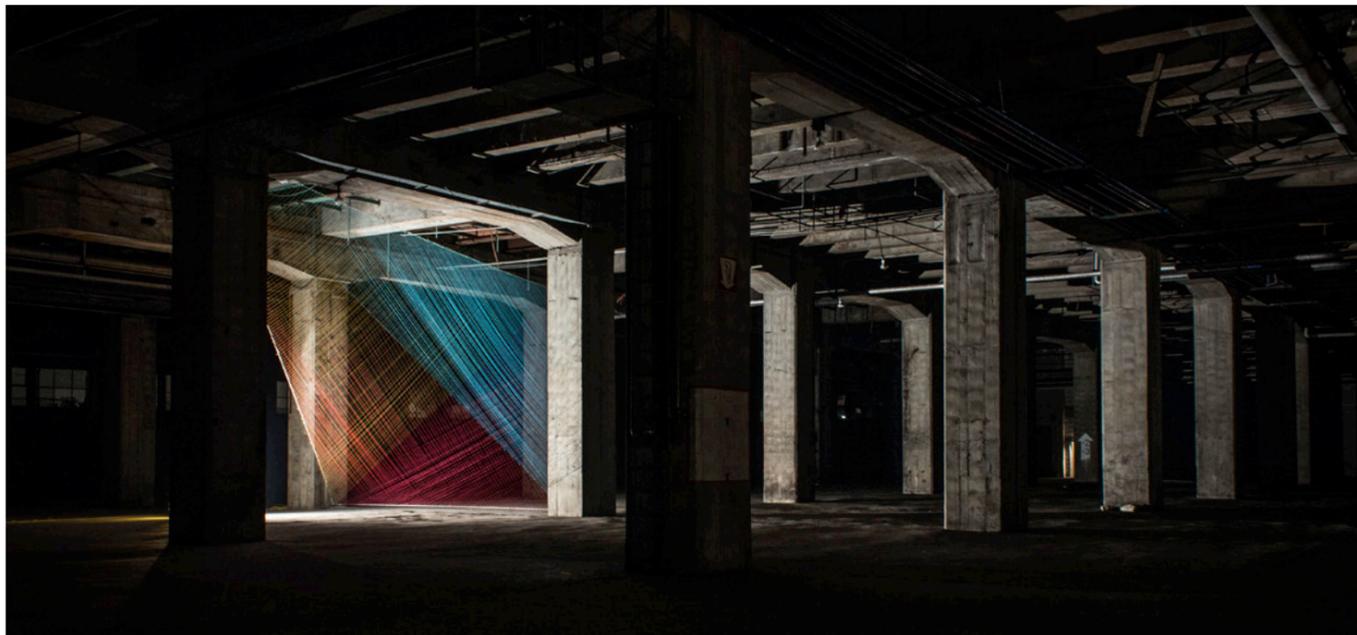


GIJS VAN VAERENBERGH

La arquitectura que no quiere ser arquitectura

FRENTE AL CONSUMISMO GLOBAL —DONDE YA ESTAMOS MÁS QUE ACOSTUMBRADOS A VERNOS—, EL ESTUDIO BELGA GIJS VAN VAERENBERGH SIGUE APOSTANDO POR LA REINTERPRETACIÓN AUSTERA DE LOS ESPACIOS. HEMOS HABLADO CON SUS DOS FUNDADORES, PARA QUE NOS CUENTEN CÓMO DESCIFRAN LA ARQUITECTURA Y CÓMO LA LLEVAN A OTRAS DISCIPLINAS MÁS CERCANAS AL ÁMBITO DEL ARTE.

Texto: Cecilia Cameo | Fotos: Ceditas por Gijs van Vaerenbergh | www.gijsvanvaerenbergh.com



Hatching. Bottelarij, Wellen, Bélgica. 2013. Foto: © Hannelore Velaert



Study for a Windmill. Dilbeek, Bélgica. 2019. Foto: © Lukas Claessens



Labyrinth. Genk, Bélgica. 2015. Foto: © Filip Dujardin

Labyrinth. Genk, Bélgica. 2015. Foto: © Filip Dujardin

En época de coronavirus confirmamos lo que ya sabíamos: que internet se ha vuelto imprescindible. Para mi charla/entrevista con Pieterjan Gijs y Arnout Van Vaerenbergh —los fundadores del estudio que lleva sus nombres—, me acerco lo más que puedo al router y dispongo mi ordenador en esa dirección. No quiero riesgo de desconexión ni ver pixeladas las caras de estos dos arquitectos belgas. De repente, ahí están, saludándome en un inglés con acento francoalemán. Bromean con el confinamiento: Gijs ha aplicado sus conocimientos para construir a sus hijos una casa en el árbol. Cada uno tiene un fondo distinto, pero en los dos veo libros, dibujos hechos por niños y paredes de color claro. Un tostado cercano al blanco, muy típico de los hogares de Bélgica.

Se puede percibir la confianza que hay entre ellos, casi puedo imaginar la cantidad de horas que han pasado juntos mientras me cuentan que se conocieron en la escuela de arquitectura. Fue después de graduarse cuando comenzaron a trabajar codo con codo y cuando, inevitablemente, se plantearon qué les iba a diferenciar del resto de compañeros de profesión. Fantasmando hasta dónde podían llegar, acabaron alcanzando el campo de la escultura y las artes plásticas. “Somos conscientes de todas las disciplinas que estamos tocando. A veces nos vemos como arquitectos; otras, como artistas. Pero en realidad la arquitectura es nuestro lenguaje, y todo lo vemos a través de ella. Si miras nuestro portafolio, verás que constantemente nos referimos a construcciones arquitectónicas, aunque alejados del papel del arquitecto tradicional”.

A lo largo de toda una década han cimentado su identidad sin cuestionarse etiquetas: desde iniciativas comisariales como *Pamflet*, a piezas *site spe-*

cific como *Final Stage* o *Giant Sculpture*, pasando por otras que ya tienen la entidad de arte como *Labyrinth*. “Definimos cada proyecto como lo que somos: diseñadores-arquitectos-artistas. Pero cada proyecto también nos define a nosotros y marca nuestro siguiente paso. Creo que todos nuestros avances han estado inspirados de esta manera”. Todo empezó con una obra en Leven: *Green House*. “Ahí encontramos un tipo de trabajo muy concreto entre la instalación, la arquitectura y el modo de expresión que tiene el arte. Después llegaron los encargos”.

Arnout habla extensamente y Pieterjan mira por la ventana esperando a que el primero acabe. Mientras tanto, pienso en el funcionamiento del estudio: la gran mayoría de sus propuestas les vienen dadas por un *briefing*, aunque ellos lo tienen claro: “Los buenos arquitectos siempre tratan de redefinir lo que se les pide, llevar lo funcional en la dirección del arte”. Y detrás de todo ello, siempre una idea: hacer la radicalización tan simple como sea posible. Lo vemos, por ejemplo, en *Bridge*, donde el cambio entre la verticalidad y la horizontalidad del material le da a la estructura otro significado y modifica por completo la perspectiva originaria.

Los códigos del espacio

Como equipo artístico, su capacidad más destacable es la de subrayar de una manera explícita lo que está ya implícito en el contexto, traerlo desde el fondo a un primer plano y descubrirlo como descubren los paleontólogos las pinturas rupestres. En este sentido, para Arnout y Pieterjan el entorno es primordial. O lo que es lo mismo: aprender a leer el espacio para poder transformarlo. “En arquitectura, siempre tiene que haber un diálogo





Arcade Gallery. Kruibeke. Bélgica. 2019. Foto: © Matthijs van der Burght



Grotto. Bruselas. Bélgica. 2019. Foto: © Matthijs van der Burght

con el contexto: puede ser que la pieza se funda con el lugar, lo confronte o, por el contrario, lo perturbe”. Se refieren, sin duda, a *Skylight* o a *Grotto*. La segunda, me cuentan, está fuertemente inspirada por el diseño de jardín. Es un claro ejemplo de juego entre algo que ya existe y algo que ellos han aportado con un nuevo sentido. También es un ejemplo de cómo alterar un proceso creativo, pues esta escultura nace a partir de la destrucción de un monolito de ladrillo para luego reconstruirlo. “Para un arquitecto, *Grotto* es una demolición; pero para un artista es una creación”.

Siguiendo esta línea de pensamiento, la ubicación de una pieza es todo un desafío; el alcance de una propuesta cambia dependiendo de que se encuentre en la calle —en el dominio público— o dentro de una galería —en un lugar cerrado—. “Cuando se quiere ver una exposición o una obra, tradicionalmente vamos a una galería o a un museo. Sin embargo, la calle confronta a las personas con algo por lo que no se habían preguntado, algo que no esperaban ver. Para nosotros ese ‘fuera de control’ es muy interesante, puesto que no sabes cómo va a ser recibido lo que hemos hecho. Esta tensión existe por sí misma, tiene su propia vida”. Lo vemos en *Reading between the lines*, que se concibió con el propósito de ser exhibida durante cinco años y ser desmontada después. Sin embargo, está reinterpretación de una iglesia tuvo tal impacto en la comunidad local, que los protestantes se negaron a su demolición y fue adoptada por la gente.

Para ellos, por tanto, es fundamental aprender a leer el exterior y sus condiciones. Transformar un contexto al aire libre en algo nuevo es una fuerte motivación. Lo importante, recalcan, no es trabajar únicamente para gustar, sino trabajar manteniendo la identidad que uno mismo ha construido. Si volvemos a de nuevo a *Reading between the lines*, vemos que este pequeño templo se convierte en un juego de perspectiva. La edificación es una masa o un conjunto de transparencias, y el secreto está en el punto de mira. De ahí su título, pensado para lanzar un mensaje: “Para leer entre líneas también hay que leer las líneas”.

Reading between the lines. Looz. Bélgica. 2012. Foto: © Filip Dujardin



Reading between the lines. Looz. Bélgica. 2012. Foto: © Filip Dujardin



Skylight. Lovaina. Bélgica. 2012. Foto: © Jeroen Verrecht

Spin Off. Bruselas. Bélgica. 2009. Foto: © Jeroen Verrecht

Framework Sculpture. Leuven. Bélgica. 2012. Foto: © Jeroen Verrecht



Identidad flamenca

Además de un lenguaje abiertamente contemporáneo, la producción de Gijs Van Vaerenbergh tiene una fuerte personalidad belga. En nuestra conversación salen los nombres de Gordon Matta-Clark, Francis Allis y de numerosos arquitectos de apellido complicado. Pero hay más. Con Jan Fabre están conectados por la poética intervención que practicó a edificios clásicos como en *Heaven of Delight* y *The Gaze Within (The Hour Blue)*. Con Jozef Peeters también, pero por la riqueza de ángulos y colores puros. ¿Y no es increíble cómo la estructura aireada de *The house of opportunity* de Michaël Borremans recuerda a la propia *Reading between the lines*? ¡Bendita cultura belga, equilibrio de tradición y vanguardia! Podemos ir más allá y hablar de la escenografía de *Solid traces*, de Thierry de Mey, la utilización de la luz de Victor Horta o incluso de la multidisciplinariedad de Jacques Brel.

Se despiden de mí hablándome de los proyectos que tienen en marcha. “Hay algo que tenemos entre manos: el diseño de unos jardines botánicos. Es prácticamente un jardín dentro de una isla, y es tan novedoso para nosotros que nos plantea muchas cuestiones sobre paisajismo. Un rasgo de nuestra evolución es estar cada vez más presentes en la naturaleza y hacer arte en sitios abiertos”. Desde luego, es precisamente ahora, en tiempos de coronavirus, cuando vemos que la arquitectura juega un papel fundamental en el entorno público. De ella depende cómo nos relacionamos, nos sentimos y nos queremos. La privacidad es un bien preciado y la luz, el detonante para cambiar nuestro estado de ánimo. También el urbanismo, también la creatividad. El dúo de Gijs Van Vaerenbergh sabe manejar todos estos elementos. Solo les queda levantar el tono y contarnos entre susurros dónde han escondido exactamente el jugo de sus construcciones.

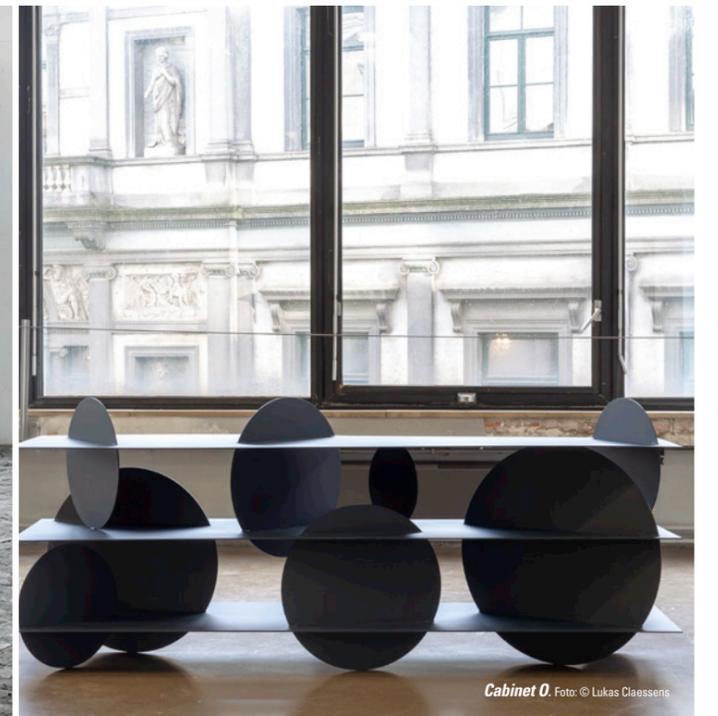
Antes de cerrar nuestra charla virtual comienzan a rebotarme todas las preguntas que yo previamente les he hecho. Empieza entonces un segundo *round* en el que los arquitectos belgas me entrevistan a mí. |



Dog House. 2012. Foto: © Lukas Claessens



Socle Section. Foto: © Lukas Claessens



Cabinet O. Foto: © Lukas Claessens

Dawn Lights. 2015. Foto: Lee Wei Swee

SABINE MARCELIS

El diseño es una profesión muy fluida

Reina del neón, amiga de transparencias y de oscilantes juegos de luz y sombras, la diseñadora holandesa es dueña de una minuciosa sutileza. Sin guión previo ni estrategias estudiadas, ha desarrollado un relato singular cuyo fin es explorar nuevos territorios.

Texto: Gloria Escribano | **Fotos:** Cedidas por Sabine Marcelis | sabinemarcelis.com

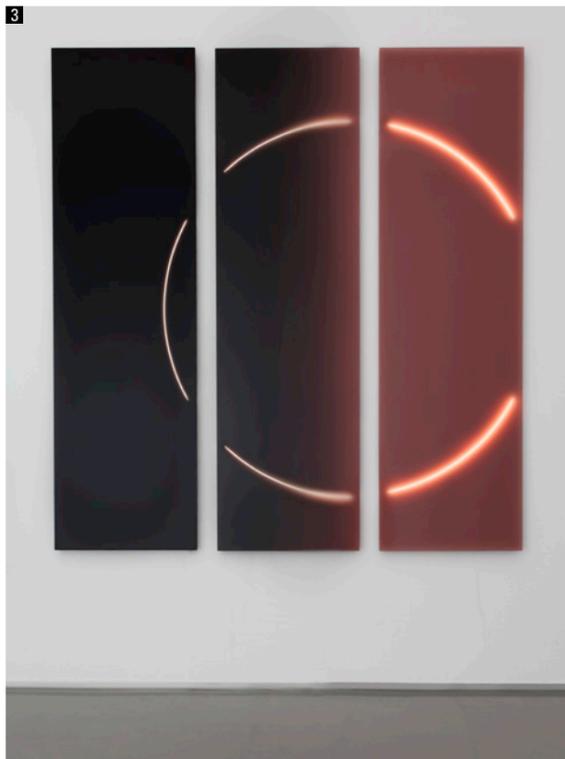


1. *Voie Lights*. 2015

2. *Totem Lights*. 2018. Foto: Pim Top

3. *Dawn Lights*. 2015. Foto: Lee Wei Swee

4. *Voie Lights*. 2015

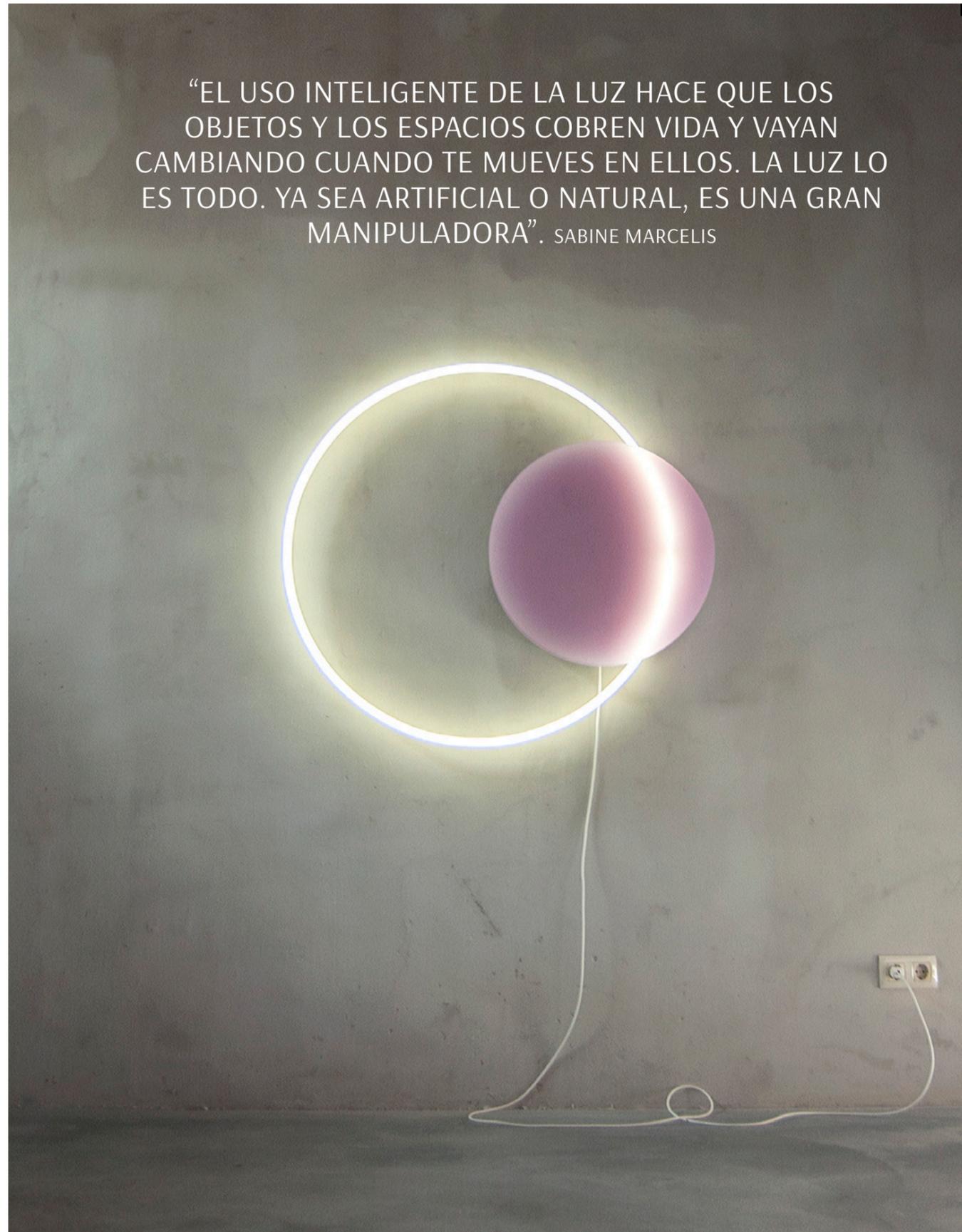


Es una de las pocas voces femeninas del diseño que se mueve en el panorama internacional, un entorno en el que ha ido destacando con un trabajo minucioso, detallista y de líneas limpias que se manifiesta en instalaciones, en propuestas de interiorismo y, sobre todo, en expresivas creaciones únicas o de edición limitada. La marca de la casa es su manejo de la luz en interacción con distintos materiales y texturas, ya sean opacos, translúcidos, mates o muy pulidos. El metal y la combinación de piedras naturales y resina forman parte de sus últimas investigaciones, aunque la resina, el cristal y el neón —particularmente este último como elección estrella— planean desde sus inicios. Con ellos ha ido elaborando un lenguaje de formas muy simples, alejadas de todo devaneo ornamental.

En el portafolio de Marcelis, el color, la transparencia y los reflejos juegan siempre con distintas posibilidades y perspectivas, desafiando la mirada y al espectador. “Son solo herramientas para crear una pieza estática que no se experimenta como tal. El uso inteligente de la luz hace que los objetos y los espacios cobren vida y vayan cambiando cuando te mueves en ellos. La luz lo es todo. Ya sea artificial o natural, es una gran manipuladora. Sus efectos son múltiples y fascinantes, y se le puede sacar mucho partido”, nos dice.

El valor de esa manipulación es el asombro que provoca y que ella, como diseñadora, ha logrado potenciar. Ejemplo de ello son las obras en las que el neón —“esa hermosa entidad”, nos dice— es el rey. Lo vemos en la serie *Dawn Lights* para la Galería Victor Hunt —un tornasol cromático, metáfora de las horas del día—. Igualmente lo observamos en la colección *Totem*, rotunda y directa, o en los inesperados espejos *Seeing Glass* —sugerentes parábolas del ser o no ser—, ambas en la Side Gallery. *Offround Hue* forma también parte de este conjunto, y fue realizada con Brit van Nerven para Etage Projects. No se quedan atrás en guiños sus famosos *Candy Cubes*, elaborados en resina de poliéster pulido, verdaderos elementos de seducción.

“EL USO INTELIGENTE DE LA LUZ HACE QUE LOS OBJETOS Y LOS ESPACIOS COBREN VIDA Y VAYAN CAMBIANDO CUANDO TE MUEVES EN ELLOS. LA LUZ LO ES TODO. YA SEA ARTIFICIAL O NATURAL, ES UNA GRAN MANIPULADORA”. SABINE MARCELIS



Pero esta intención puede leerse no solo como un camino estético. Mejorar experiencias es un objetivo ligado al significado. Y en ese porqué de las cosas, Marcelis cree que “el valor estético y la percepción que el público tenga de un objeto son funciones en sí mismas, y no tienen que entrar necesariamente en conflicto con su uso previsto”.

ROOM Diseño. - En un mundo repleto de creadores y con una continua exigencia de novedad, ¿cómo es posible conseguir la singularidad?

Sabine Marcelis.- Creo que, como diseñadores, nuestro cometido es establecer tendencias, estar muy por delante de ellas y, definitivamente, no seguirlas. Una vez que algo entra en la categoría de tendencia, ya no es nuevo e inesperado, que es el reino en el que quiero actuar para seguir siempre empujando los límites, tanto de los materiales como de los procesos de producción. Aunque para ser honesta, tampoco pienso demasiado en ello. Trabajo a partir de mis propias fascinaciones e intuiciones, no hay una gran estrategia más allá de hacer lo que me gusta.

Róterdam. Wellington. Róterdam

Sabine Marcelis creció en las afueras de Róterdam, ciudad en donde vive y tiene el estudio que lleva su nombre. Su infancia y su juventud, sin embargo, las pasó con su familia en Nueva Zelanda. Allí estudió diseño industrial durante dos años en la Universidad Victoria de Wellington. Su inquietud la llevó nuevamente a Países Bajos y, en concreto, a la Academia de Diseño de Eindhoven, ese semillero de experimentación y libertad que ha dado impulso a tantos talentos. Ella misma confiesa que esa

invitación a la independencia y el pensamiento conceptual fue el mejor complemento para los conocimientos técnicos y prácticos que recibió en Victoria, un mix de habilidades que fueron fundamentales cuando empezó a diseñar por su cuenta.

Esas herramientas le permitieron ir madurando a fuerza de optimismo. ¿Su estrategia? Ninguna. “Sin un plan de vida, dándome cuenta de todas las maneras en que puedes expandirte y ser diseñador, sin estar encasillada ni repetirme. Creo que el diseño es una profesión muy fluida”. Una transversalidad que ha enriquecido su *corpus* profesional con iniciativas ligadas a la moda, la arquitectura y a una colaboración con el estudio de arquitectura OMA. Distintos proyectos y escalas que dieron lugar a experiencias disímiles, pero que vienen trazando un camino en el que Marcelis es, como siempre quiso, dueña de su tiempo y de sus reglas, de su futuro y de las relaciones que quiere mantener con su equipo y con sus clientes. Su lema: lo que no funciona una vez, puede hacerlo en la siguiente.

Entre sus incursiones con nombres de la moda, sobresalen el conjunto *Splendour* para la *flagship* de Massimo Dutti en Barcelona: esculturas lumínicas de variadas geometrías y colores que jalonan casi todas las áreas del edificio residencial de Paseo de Gracia; la colección cápsula para Burberry, en la que se fundieron capas de resina semitransparente para reproducir tridimensionalmente su icónica tela escocesa; o *Las formas del agua*, su propuesta para Fendi en la Design Miami 2018: una instalación de diez fuentes únicas realizadas en resina fundida e inspiradas en los símbolos y motivos emblemáticos de la casa de lujo italiana.

1. *Candy Cubes Metal*. 2014. Foto: Max Lipsey

2. *No Fear of Glass*. Instalación Pabellón Mies Van der Rohe. Barcelona. 2019. Foto: Nacho Alegre

3. *No Fear of Glass Chaise Long*. 2019. Foto: Pim Top





R.D.- Trabaja para muchas firmas, ¿pero qué desafíos implica crear una marca personal?

S.M.- No estoy segura de considerar mi estudio como una marca, pero sé que mi labor solo puede existir gracias a la increíble gente de mi equipo. Es un esfuerzo común del que soy la cara. El mayor desafío es saber armarlo, conseguir la dinámica correcta y los talentos adecuados para hacer realidad ideas imposibles. Los necesito a ellos, así como a las fábricas y artesanos, que tienen una mente abierta y están dispuestos a explorar territorios fuera de su zona de confort. Encontrar a esas personas y esas empresas es lo más vital y desafiante. Es lo que hace que mi estudio sea único.

R.D.- ¿Qué valores adjudica a un buen diseño y qué se exige a sí misma para lograrlo?

S.M.- Para mí es necesario que evoquen emociones, que despierten la curiosidad de la gente y un momento de asombro. Eso busco. Y me exijo a mí misma cero pereza o complacencia. Me impongo seguir explorando y mantenerme curiosa, atenta a lo que pasa alrededor.

De la poética al proceso

En la ruta de la diseñadora holandesa es determinante el papel mentor de su padre, ingeniero, a quien otorga el crédito de haberla interesado en el funcionamiento de la maquinaria, la automatización y la complejidad de los procesos industriales. Esta actitud ha fortalecido su autoconfianza para combinar materiales que generen objetos y espacios que —como ella subraya— no nacen de dibujos, sino más bien de ideas, de especulaciones, de imaginaciones cruzadas. De ahí su estrecha relación con los especialistas de la industria para probar nuevas formas e investi-

gar propuestas diferentes al mismo tiempo, y así, nos dice, pasar de una cosa a otra sin aburrirse. “Lo mejor que me puede pasar es encontrar posibilidades en lugares poco probables”, añade.

R.D.- ¿Cuáles son sus mayores virtudes y defectos y cuáles cree que han sido sus mayores aciertos en sus decisiones profesionales?

S.M.- Aparte de que no me gusta aburrirme, soy muy persistente y no me doy por vencida. Creo que este ha sido un rasgo de carácter importante en mi viaje. Hubo ocasiones en las que todos decían “es imposible”, y nosotros seguíamos con una idea y la hacíamos funcionar. Las fuentes de Fendi, por ejemplo, o las piezas del Pabellón de Barcelona tenían una ingeniería muy complicada mientras operábamos con el agua. Y el resultado fue maravilloso. Mi punto débil es que no dimensiono los proyectos y subestimo el esfuerzo. Pero esto también juega a mi favor, ya que, si no pensara así, no podría asumir ni la mitad de todo que hago actualmente. Ni habría tenido un bebé en medio de todo ese trajín (risas).

R.D.- Cierto. Acaba de ser madre y, además, en época de pandemia, crisis sanitaria y desplome económico mundial. En este entorno, ¿qué puede hacer el diseño y qué puede hacer usted?

S.M.- Pienso en la pregunta y lo primero que me viene a la cabeza es el planeta. Soy muy consciente del impacto negativo que nuestra industria tiene en el medioambiente. Por eso, lejos del consumo masivo, me centro en las ediciones limitadas o en las piezas únicas. Luego están los materiales. Nosotros estamos en transición, por ejemplo, para producir con biorresina. Quiero decir con esto que todos tenemos la responsabilidad de mantener este mundo como un lugar habitable para las generaciones futuras. Y este es un momento único. |

“EL VALOR ESTÉTICO Y LA PERCEPCIÓN QUE EL PÚBLICO TENGA DE UN OBJETO SON FUNCIONES EN SÍ MISMAS, Y NO TIENEN QUE ENTRAR NECESARIAMENTE EN CONFLICTO CON SU USO PREVISTO”. SABINE MARCELIS



1. *Filter Lights*. Baars & Bloemhoff. 2015

2. *Seeing Glass*. 2016. Foto: Pim Top

3. *Dutch Pavilion Cannes Film Festival*. 2017. Foto: Lothaire Hucki

4. *Fendi Canvas Peekaboo*. 2018. Foto: Pim Top

Striped House, Qinhuangdao, China, 2018



WUTOPIA LAB

LA COTIDIANIDAD: LABORATORIO DE LO EXTRAORDINARIO

Dentro de la órbita asiática en la que nos gusta movernos, el tándem Wutopia Lab reformula con brillantez (e ironía) el discurso de la complejidad zen. Sus proyectos de arquitectura e interiorismo responden a un equilibrio de fuerzas en el que conviven funcionalidad esencial y una continua búsqueda de lo inesperado.

Texto: Ainhoa Ruiz de Morales

Fotos: CreatAR Images

www.wutopialab.com

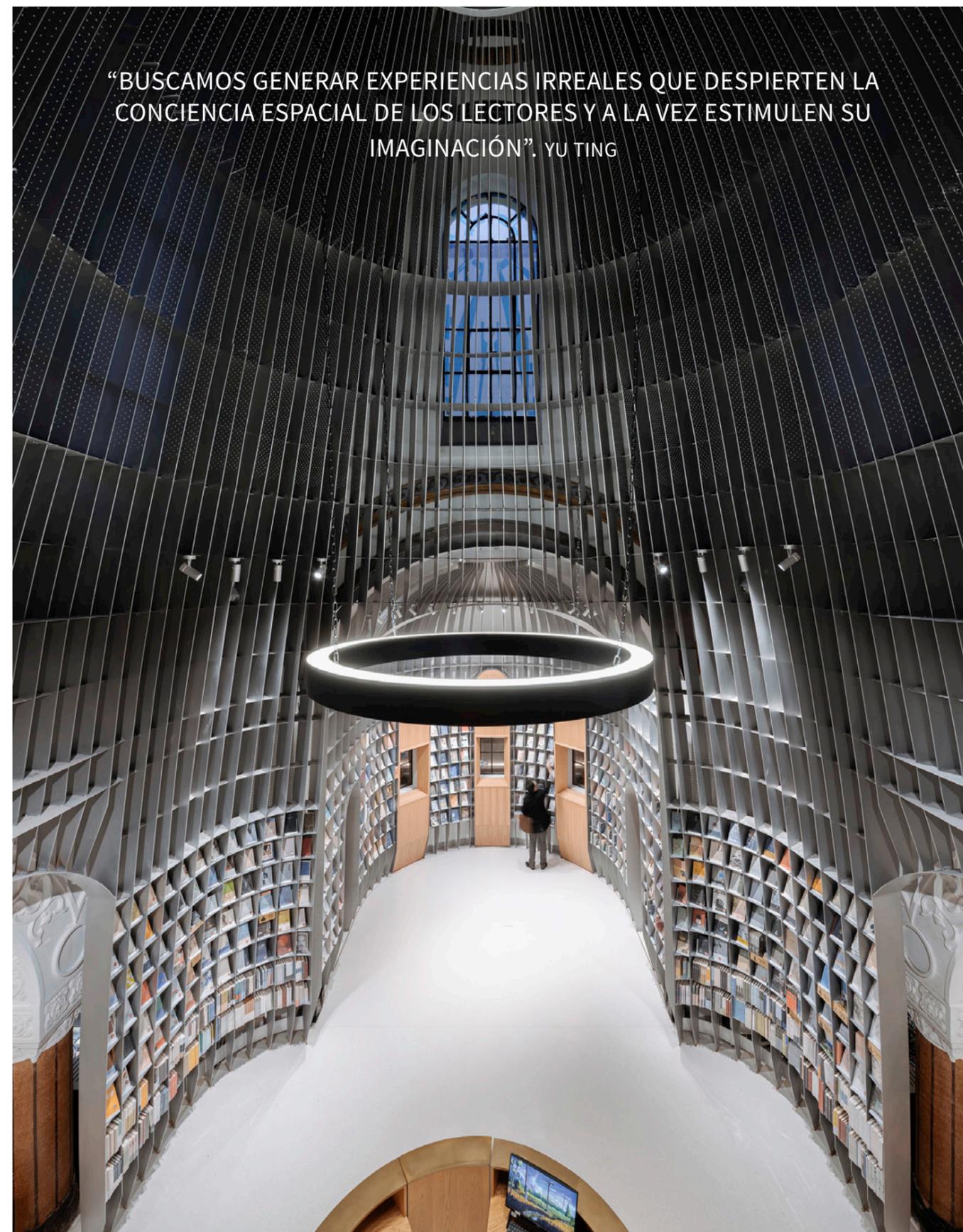
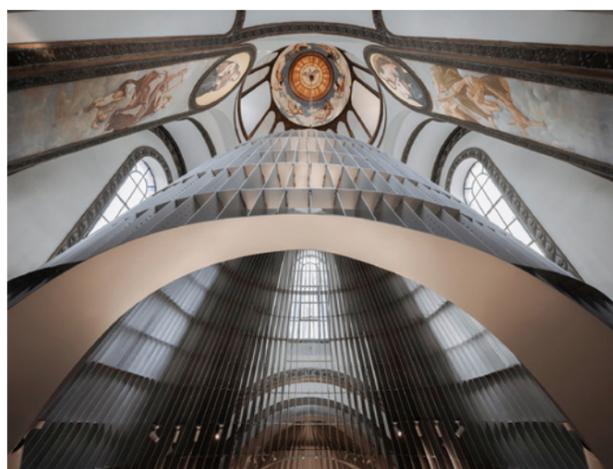


Underground Forest. Shanghái, China. 2017

Yu Ting —arquitecto de 46, además de columnista cultural y gastronómico— y Min Erni —diseñadora de 37 años— son los fundadores del estudio Wutopia Lab. Desde 2013 vienen desarrollando una carrera profesional que fusiona la herencia de la cultura tradicional china con la arquitectura contemporánea en una estética que, en sus propias palabras, “defiende el progreso urbano”. Un racionalismo que comparten con su gran referente, Mies van der Rohe, y que muestran en construcciones mínimas e interiores esenciales de acero o vidrio.

Wutopia Lab es un despacho vanguardista ubicado en Shanghái cuyo objetivo, nos dicen ellos mismos, “es crear en la vida diaria milagros basados en la glocalización”. Y es ahí, en esa fusión mágica y perfecta de un diseño global y local, donde trabajan. Y lo hacen a veces con materias primas del lugar, a veces desplegando producciones tecnológicas y universales, a veces ambas cosas. Su motor creativo arranca con las sensaciones físicas que rodean a cada nuevo encargo y con las posibilidades abiertas que ofrece pensar fuera de lo obvio, dejando que el contexto, las formas arquitectónicas vernáculas y los procesos innovadores se entremezclen en un *mood board* inicial. A partir de ahí ponen en marcha el color como un tipo de expresión social, el juego visual del engaño y la manera sorprendente con la que sitúan cada objeto en el movimiento fluido del espacio.

Sinan Books Poetry Store. Shanghái, China. 2019



“BUSCAMOS GENERAR EXPERIENCIAS IRREALES QUE DESPIERTEN LA CONCIENCIA ESPACIAL DE LOS LECTORES Y A LA VEZ ESTIMULEN SU IMAGINACIÓN”. YU TING



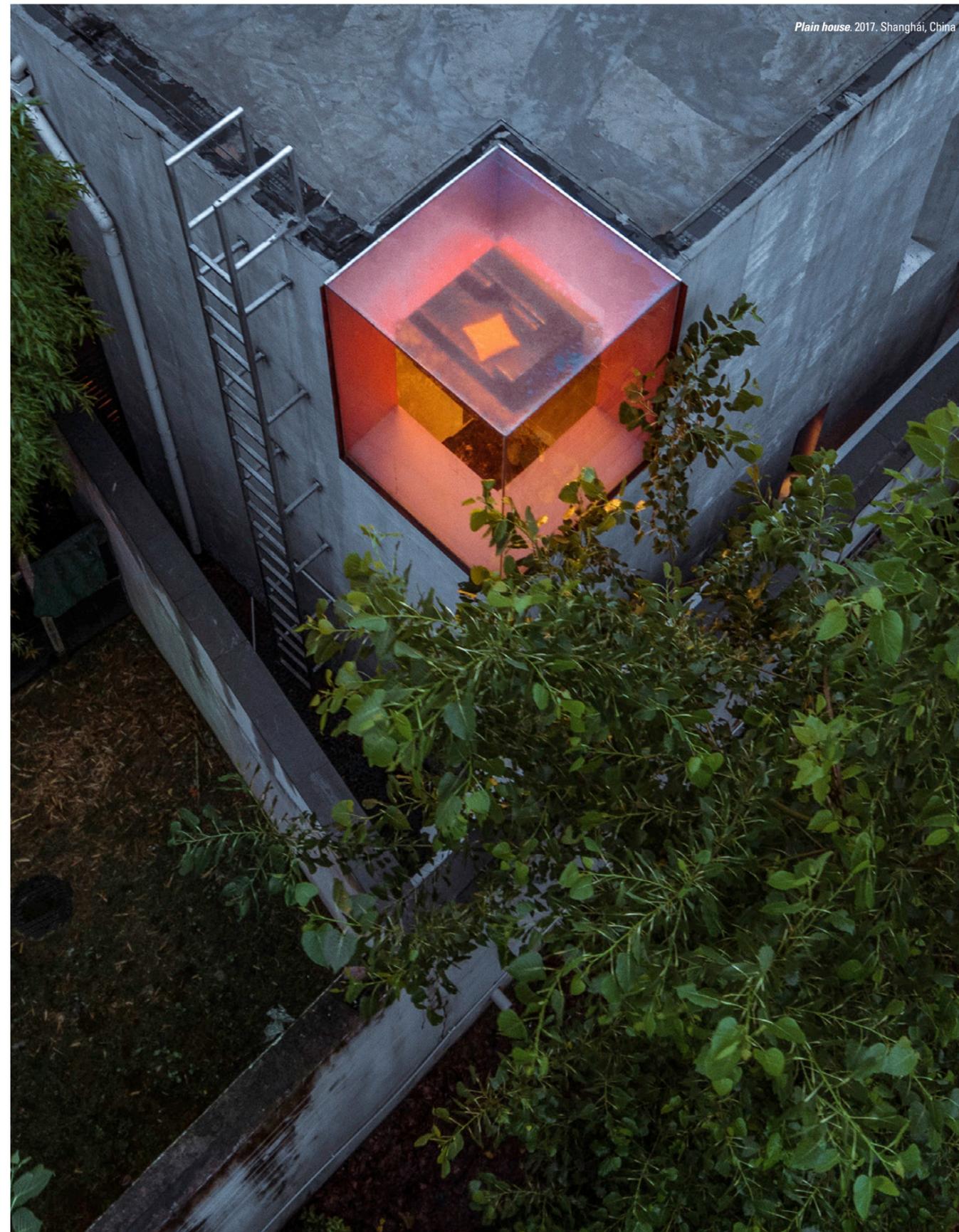
Plain House. Shanghai, China. 2017

La afición por los *bookstores*

“Generar experiencias irreales que despierten la conciencia espacial de los lectores y a la vez estimulen su imaginación”. Así definen el gran desafío al que se enfrenta el equipo chino con cada nueva librería. White Divine Comedy, Light Cone, Metal Rainbow o Sinan Books son solo algunos de los nombres que destacan en su portafolio. Pero más allá de su pasión por idear grandes edificios llenos de libros, también convierten pequeños establecimientos de barrio en grandes “historias de aventuras”. Una tímida fachada como la de Zhongshu Bookstore esconde, puertas adentro, suelos con volúmenes sepultados, escaleras con ejemplares que asoman entre los peldaños y anaqueles infinitos que acaban con frescos en el techo, como si de la Capilla Sixtina se tratase.

Metal Rainbow, sin embargo, se presenta como una propuesta extrema y colorista. Un proyecto donde el minimalismo, la luz más brillante y la oscuridad absoluta cruzan caminos marcados por un mobiliario concebido para que no perdamos el norte en ningún momento. Una estrategia diametralmente opuesta a la de Underground Forest, donde la calidez de la madera se usa en casi todos los planos de este selecto club privado en Shanghai. Una estructura orgánica y natural ideada con potentes herramientas de trazado paramétrico. De nuevo lo local le da la mano a lo global en un ambiente exclusivo, porque —como dice Yu Ting— “incluso en el distrito más lujoso, la lectura sigue siendo una actividad indispensable y conmovedora”.

Como conmovedora resulta también la propuesta de Church in a Church. Un modo sublime, espiritual y poético de erigir una librería dentro de una iglesia y ensalzar las virtudes del entorno religioso. Una antigua capilla ortodoxa de 1932 en bastante mal estado se convertía en un elegante en-



Plain house. 2017. Shanghai, China



Models in Model. Shanghái, China. 2018

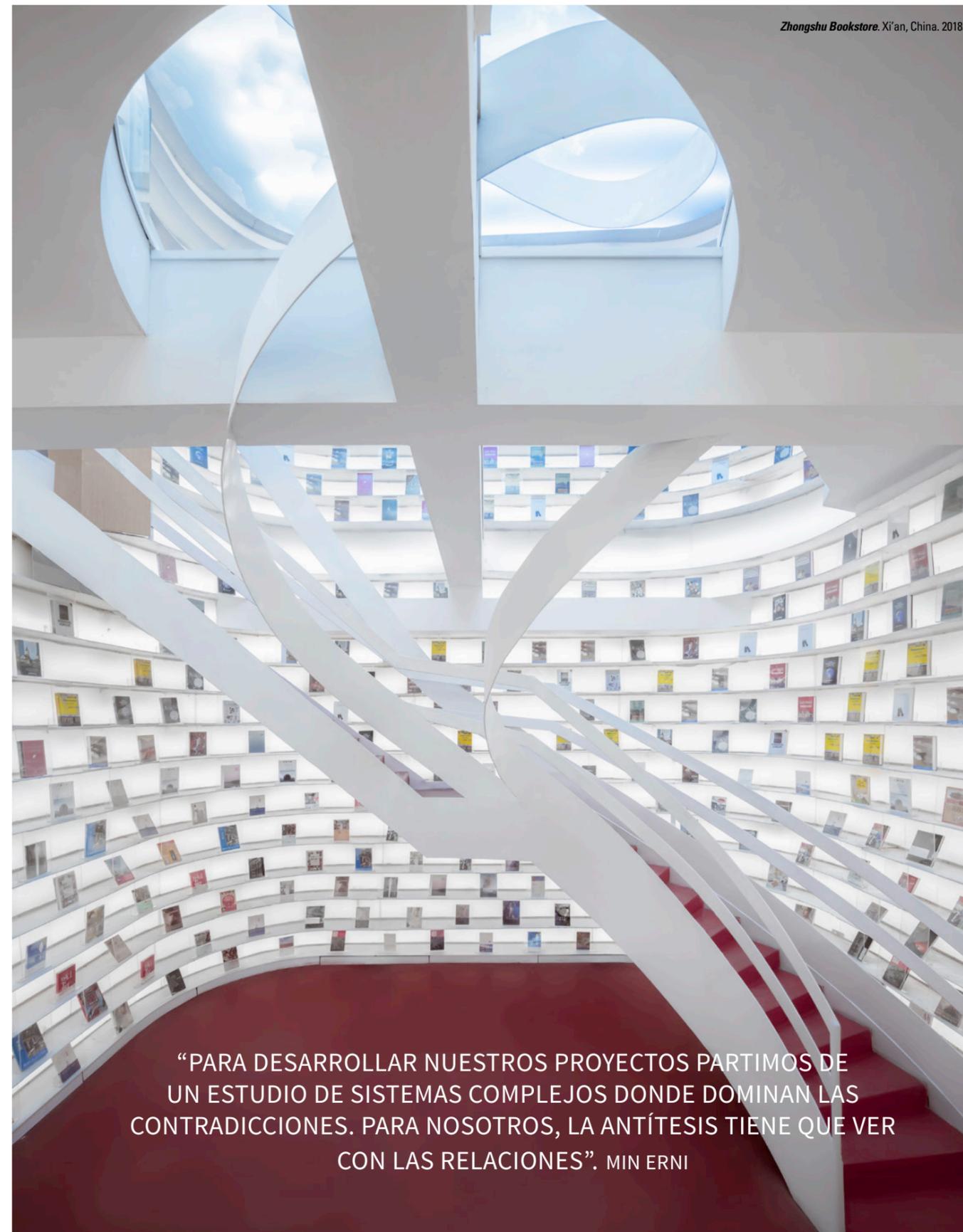
volviente para un interior absolutamente contemporáneo. Se utilizaron 45 toneladas de acero para la cúpula central —de casi 10 metros de altura—, que hace a su vez de estantería en este santuario moderno para los amantes de las letras. Un lugar que no entiende de crisis de fe ni de redenciones. Solo de arte.

Áreas infantiles para idear un mundo mejor

Las áreas infantiles son también un campo recurrente en la trayectoria de Wutopia Lab. Hoy en día la mayoría de los niños suspira por celebrar su cumpleaños en un parque de bolas. Pero entonces descubres la cafetería Lolly-Laputan y entiendes lo que supone su concepto. 580 metros transformados en un territorio lúdico y educativo desde la misma entrada —con paneles de aluminio perforado en un guiño a la instalación de Yayoi Kusama para Louis Vuitton—, hasta los 1000 tubos de acrílico con el que emular la luz que pasa a través de los árboles de un bosque. Los pequeños pueden correr entre nubes, montar en carrusel, esconderse en casitas del árbol o tirarse por el tobogán y caer en un agujero lleno de pelotas. Y todo ello en medio de un continuo bombardeo de sorpresas visuales pensadas para impulsarlos a soñar, a crear, a ser lo que quieran y, por qué no, de una manera *cool*.

En esta misma línea, encontramos 123+ Growth Center. Una guardería hecha a escala de quien la usa. Puertas, ventanas, asientos... todo está a medida de los pequeños y es el adulto quien tiene que adaptarse —y agacharse—. Un diseño que mira de nuevo a ese racionalismo con el que dar un uso coherente y sencillo a los espacios. Y que refuerza el empeño de Yu Ting y Min Erni por salir continuamente de su zona de confort y de lo que se espera de ellos.

Striped House. Qinhuangdao, China. 2018



Zhongshu Bookstore. Xi'an, China. 2018s

“PARA DESARROLLAR NUESTROS PROYECTOS PARTIMOS DE UN ESTUDIO DE SISTEMAS COMPLEJOS DONDE DOMINAN LAS CONTRADICCIONES. PARA NOSOTROS, LA ANTÍTESIS TIENE QUE VER CON LAS RELACIONES”. MIN ERNI

El discurso de la síntesis

Desde su posición de arquitecto jefe, Yu Ting aborda su trabajo como un “estudio de sistemas complejos”. En vez de enfatizar la simplicidad en un mundo desordenado, trata de unir conceptos diferentes, incluso opuestos, haciendo de esas contradicciones las bases de su discurso. “La antítesis tiene que ver con las relaciones”, explica Min Erni.

Y dentro de esas relaciones, desarrollan también residencias privadas. Unas, llenas de color; otras, de una neutralidad extrema; pero todas, sin excepción, tienen en común el uso de materiales nobles como la madera y la piedra, sin olvidar cómo dibujan las ventanas y las puertas para que el exterior sea una estancia más y la luz natural se convierta en la gran protagonista. Viviendas por las que parece que el propio Mies van der Rohe esté paseando y dando su visto bueno.

Este lenguaje formal los lleva a realizar óperas, colegios, hoteles o, bajando la escala, instalaciones efímeras. Algunas, como *Cloud, Go High* (Shanghái, 2018), sobrias, frías y culturalmente dentro del “blanco tecnológico”. Otras, alejadas de esa estética futurista y que nos llegan de un modo tangible-

mente emocional. Esto ocurre en *Shrine of Whatslove*: un pabellón de fibra de carbono ejecutado robóticamente, con el que Wutopia Lab quería reflexionar, por un lado, sobre lo que es el amor en la vida moderna y, por otro, sobre cómo reformular la construcción en entornos rurales. Tan sorprendente es el planteamiento conceptual como la puesta en escena.

La narrativa detrás de Wutopila Lab

Todo gran proyecto esconde tras de sí un relato que engancha. Cuando un diseño impacta, también lo hace la explicación de su proceso, el punto de partida o los grandes referentes que hay detrás. Y ahí es donde el equipo de Wutopia Lab termina de atraparnos. En el porqué de su arquitectura. En cómo crean un café para niños después de haber visto un dibujo de la hija de Yu Ting en el que imaginaba un universo de hadas. En la relación pasional que establecen entre la literatura y los espacios que crean para ella. En las geometrías que habitan los lugares cotidianos y que ellos usan para potenciar su mensaje. En las sombras que generan las estructuras envolventes con las que redefinen las fachadas de algunos edificios existentes. O en la magnitud que alcanzan en sus interiores. Hacer de lo ordinario algo increíblemente extraordinario. Esa es su estrategia. |



Cloud, Go High. Shanghái, China. 2018



Aranya Kid's Restaurant. Qinhuangdao, China. 2018



MECANOO

EDIFICAR DESDE EL HUMANISMO

Mecanoo es uno de los nombres imprescindibles para hablar de la arquitectura neerlandesa actual. Hemos conversado con su fundadora, Francine Houben, en este extraño tiempo de pandemia en el que es inevitable reexaminar el presente y reflexionar sobre el futuro. Para ella, el confinamiento tiene lugar en su granja familiar. Desde allí se ocupa de los proyectos del estudio y del cuidado de su jardín. **Texto:** Alicia Guerrero Yeste y Fredy Massad | **Fotos:** Ceditas por Mecanoo | www.mecanoo.nl



La Llotja. Teatro y Centro de Conferencias. Lleida. 2010
© Mecanoo



Palacio de Justicia. Córdoba. 2017. © Fernando Alda

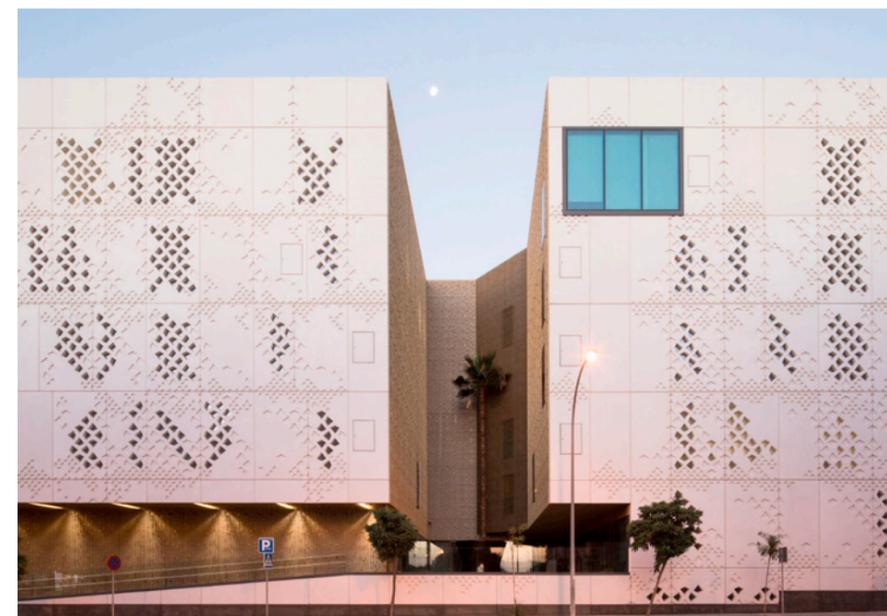
Francine Houben lleva al frente de Mecanoo desde 1984. Casi cuatro décadas de una trayectoria rigurosamente consolidada. ¿Sus claves? Un perfecto equilibrio entre lo local y lo global. Y un decidido empeño por responder con innovación y sensibilidad a los retos que el presente —y el horizonte del futuro— plantea a la sociedad. Desde la ciudad neerlandesa de Delft, Mecanoo sigue aportando a la arquitectura una intensa vitalidad, capaz de ver en circunstancias complejas —como la causada por el COVID-19— la posibilidad de reparar y abrir vías para un mejor desarrollo. A la búsqueda de soluciones específicas, el estudio lo tiene claro: “Detrás de un edificio, lo que cuenta esencialmente es la disposición de forma y emoción”.

ROOM Diseño.- ¿Cómo está Mecanoo sobrellevando el confinamiento?
Francine Houben.- Tenemos muchísimos proyectos en marcha, pero, a la fuerza, algunos planes se han alterado. Ahora tendría que estar en Estados Unidos para la apertura de la Biblioteca Pública de Nueva York y la Biblioteca Conmemorativa Martin Luther King en Washington. Y también para ofrecer este semestre un curso en la Universidad de Yale, que finalmente estoy impartiendo *online*.

Por lo demás, y dado que tenemos obras en muy distintas partes del mundo, estamos perfectamente acostumbrados y dispuestos para el teletrabajo, así que todo continúa funcionando en orden. Algo que siempre digo a mi equipo es: “Estad preparados para lo predecible y para lo impredecible”. Esta crisis es un ejemplo de esto último.

R.D.- ¿Te ha llevado toda esta situación a replantearte aspectos de la arquitectura que ahora han demostrado tener más trascendencia de la que habitualmente se les otorga?

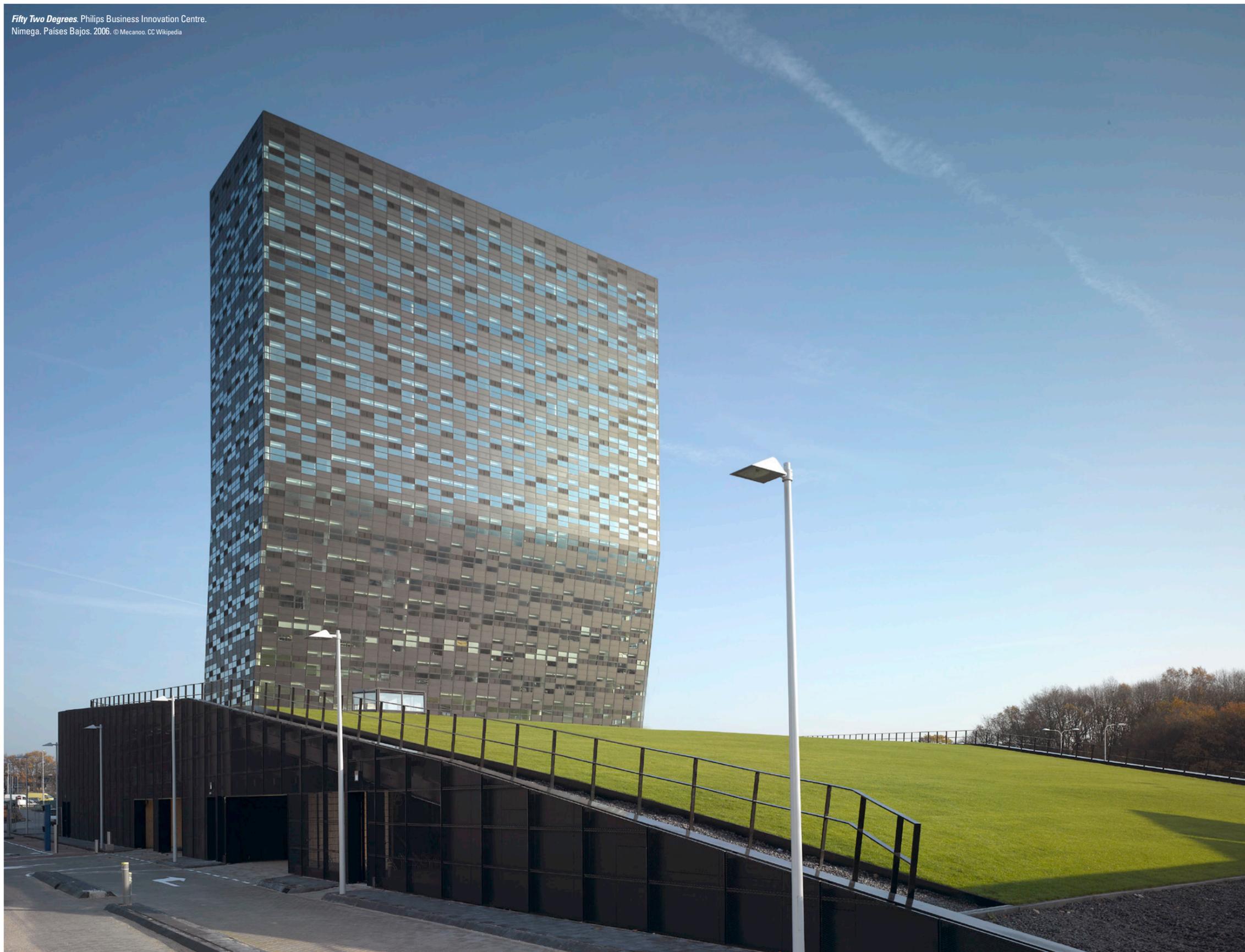
F.H.- Estas bibliotecas, por ejemplo, están pensadas de tal manera que ya ofrecen garantías de seguridad para evitar el contagio del coronavirus. En Nueva York, donde la gente siempre toma el ascensor, hemos propuesto un edificio que pueda recorrerse caminando, creando lo que yo denomino una “escalera social”. En nuestras construcciones hacemos tramos de escalera con un mínimo de 1,60 m de anchura para que puedan ser un lugar de encuentro; algo que resulta más interesante y más seguro que estar de pie en un elevador. También diseñamos escritorios muy alargados, cuya amplitud guarda la distancia que previene la transmisión de virus.



Palacio de Justicia. Córdoba. 2017. © Fernando Alda



Fifty Two Degrees. Philips Business Innovation Centre.
Nimega. Países Bajos. 2006. © Mecanoo. CC Wikipedia



“HAY ALGO QUE SIEMPRE DIGO A MI EQUIPO: ‘ESTAD PREPARADOS PARA LO PREDECIBLE Y PARA LO IMPREDECIBLE’. ESTA CRISIS ES UN EJEMPLO DE ESTO ÚLTIMO”.

FRANCINE HOUBEN

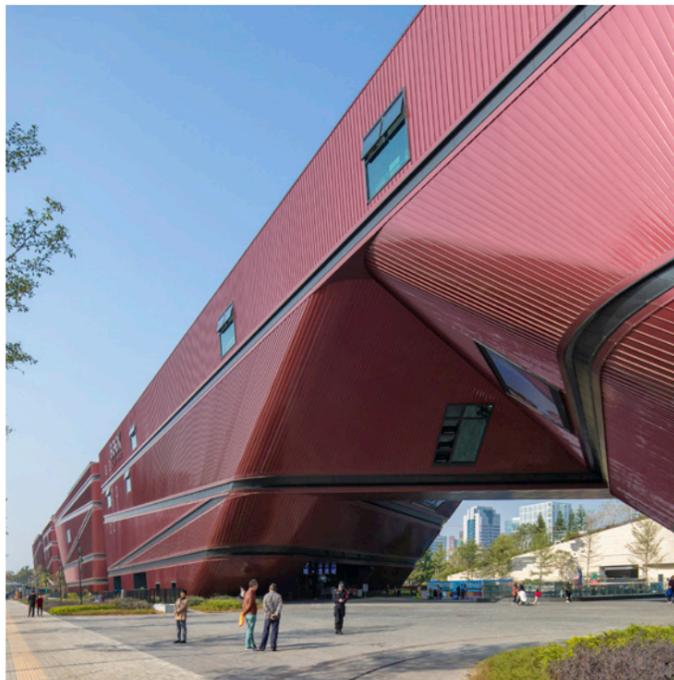
El inmueble donde se encuentra nuestra oficina en Nueva York está de momento cerrado, pues el acceso a cualquier piso debe hacerse en ascensor; mientras que nuestro despacho en Delft —un antiguo hospital en el que solo hay escalera— es fácilmente convertible en un sitio a prueba de epidemias. Y, además, se puede llegar a él en bicicleta si no se vive demasiado lejos como para utilizar otro medio de transporte.

R.D.- En *NS Vision Interior Train of the Future* abordáis el asunto del transporte público, pero también os preocupáis de otros ámbitos tradicionalmente alejados de la arquitectura. ¿Anticipáis así posibles nuevos usos y tratamientos del espacio?

F.H.- La labor de Mecanoo es una reacción a las necesidades de la sociedad: vivienda, centros educativos, movilidad... En este último tema llevo dos décadas trabajando, y recientemente lo estoy vinculando con el paisaje. Hemos diseñado un nuevo parque en Holanda, estamos creando nuevas islas en el país... Me especializo en cosas que no he hecho con anterioridad. Por eso pienso que, aunque terrible, el coronavirus supone también una circunstancia tremendamente interesante porque nos está alentando a aportar nuevas ideas. Pese a lo atroz, hay algo muy emocional y poético en todo lo que está pasando. Creo que va a conllevar un momento de cambio. Por ejemplo, que todo vuelva a suceder de manera más local y próxima. La obtención de alimentos tendrá suma importancia en el futuro. A propósito de esto, nuestra propuesta para el Trinity College de Toronto es un edificio sostenible donde se producirá comida en la cubierta y en el sótano, y se cooperará con granjeros de la zona. Todo ello con objeto de crear conciencia entre los estudiantes.

R.D.- Además del papel que tradicionalmente tiene un arquitecto, ¿qué nuevo rol va a desempeñar dentro de esta transición como “constructor social”?

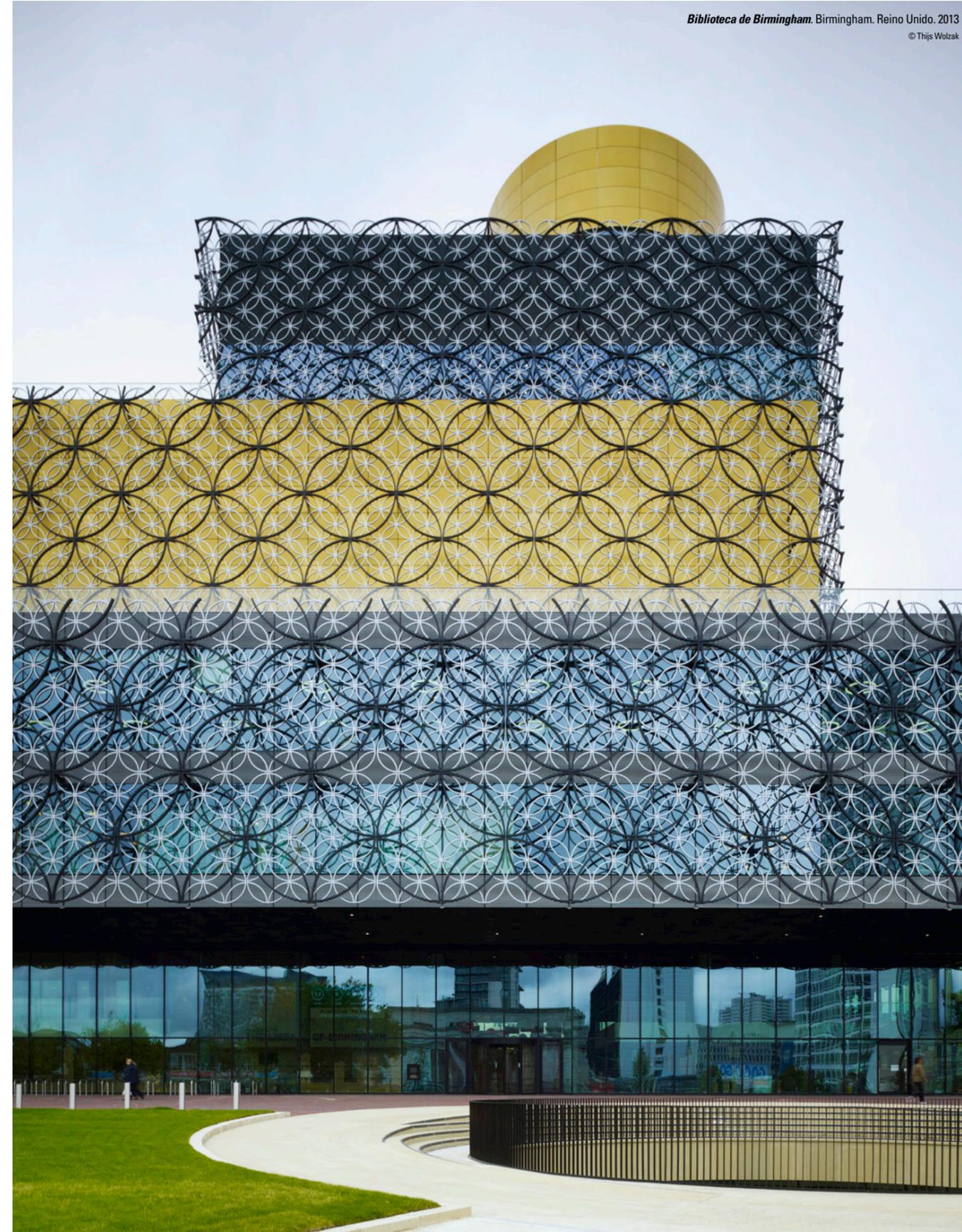
F.H.- No sabría decir, ya que hay muchos tipos de arquitecto. En mi caso, estas cuestiones encajan a la perfección con mi propia filosofía humanista. Para mí la prioridad no es construir, sino tener una visión mucho más holística. Hace ya más de 20 años que Mecanoo planteó que el futuro se basaría en la colaboración. Hemos de pensar colaborativamente, también porque así los arquitectos podremos ofrecer una nueva imaginación a los políticos.



Longgang Cultural Centre. Shenzhen, China. 2019
© Zhang Chao



Kaap Skil Maritime and Beachcombers Museum. Texel, Países Bajos 2009
© Thijs Wolzak



Biblioteca de Birmingham. Birmingham, Reino Unido. 2013
© Thijs Wolzak

Humanismo versus star system

Mecanoo ha desarrollado una trayectoria profesional tanto local como global. Durante el periodo de edificios icono y arquitectos-estrella, el estudio supo destacar a nivel internacional, pero sin incurrir en las trampas de la celebridad. Su compromiso ha respondido siempre a las necesidades humanas, y ha buscado ofrecer a las personas lugares con una función y una cierta poética.

R.D.- ¿El concepto de “arquitecto-estrella” ha sido perjudicial para la credibilidad de la arquitectura?

F.H.- No sé si este concepto partió de los grandes estudios o de la propia sociedad, pero creo que constituye un gran riesgo para los estudiantes y los arquitectos jóvenes. Al fin y al cabo, nuestra profesión consiste en ser visionarios y a la vez dar respuestas a la comunidad. Ese tipo de actitud ha sido siempre crucial para Mecanoo: no somos artistas. Es decir, me siento artista, pero soy consciente de que no estoy produciendo una obra exclusivamente para mí misma. No puedo tomar decisiones basándome en motivos estrictamente personales. Puedo tomar decisiones audaces si estoy desarrollando una vivienda privada, pero no si estoy haciéndolo con espacio público.

R.D.- ¿Cómo ha incidido vuestra experiencia de lo local y lo global a la hora de construir?

F.H.- El primer proyecto con el que comprendimos su significado está en España, el teatro de la Llotja en Lleida. Un edificio urbano, cosmopolita y vanguardista que se ha inspirado en los colores del campo y la piedra de su antigua y gran catedral. Sucedió lo mismo en Taiwán; el Centro de Arte de Kaohsiung es una interpretación subjetiva de esa urbe. Digamos que, de alguna manera, es un tipo de proceso intuitivo.

R.D.- La intuición y la experimentación son clave en vuestra filosofía.

F.H.- Mucho de lo que está ocurriendo en el campo de la ciencia se basa en la intuición. Es la acumulación de experiencia lo que te permite tenerla, no es algo que descienda sobre uno por inspiración divina. Llevo cuarenta años trabajando y creo que es algo incluso más rápido que el conocimiento.

R.D.- En España también habéis firmado el Palacio de Justicia en Córdoba.

F.H.- Otra experiencia muy positiva. Siempre creo que Holanda y España tienen de algún modo una buena conexión. Un aspecto que me gusta de colaborar con españoles es su capacidad para improvisar, algo que encaja muy bien con la cultura holandesa.

“CHARLES Y RAY EAMES FUERON CRUCIALES PARA MÍ. HUMANOS E INNOVADORES, PROPONÍAN UNA BELLEZA ATEMPORAL Y SIEMPRE TRABAJARON PARA EL GRAN PÚBLICO”. FRANCINE HOUBEN

R.D.- ¿Qué aprendizaje te ha aportado trabajar en países tan diferentes?
F.H.- Cada país es distinto, tiene distintos contextos culturales y distintas formas de construir, pero al final tenemos exactamente las mismas preocupaciones. Y seguramente ese sea el motivo por el que nuestro despacho siempre incide tanto en los valores humanistas. Me siento intelectualmente enriquecida por haber podido llevar a cabo toda esta labor.

R.D.- Y en tu formación como arquitecta, ¿a quiénes tienes como referentes?

F.H.- Charles y Ray Eames fueron cruciales para mí: cercanos e innovadores, proponían una belleza atemporal y siempre trabajaron para el gran público. En 1985 recibí una beca para ir a Japón. Además de conocer allí a los arquitectos más importantes, me influyó no solo la delicadeza de su arquitectura joven, sino también la tradición de los jardines de Kyoto.

De Álvaro Siza aprendí a tener la libertad de otorgar mayor carácter escultórico a mis proyectos. Admiro asimismo a David Hockney, que a su edad continúa energético y experimentando. También Wubbo Ockels —astronauta y posteriormente profesor de sostenibilidad— fue una figura profundamente inspiradora para mí, con él comprendí cómo debemos observar la tierra y desarrollar ideas innovadoras. |



National Kaohsiung Center for the Arts. Kaohsiung, Taiwán. 2018
 © Iwan Baan

Library Delft University of Technology. Róterdam. Países Bajos. 1998
 © Mecanoo



ROOM IT

Textos: Flavia de Facendis



Tosca. Monica Armani. Tribù

En este verano, quizá más que nunca, el jardín es el lugar del sosiego. Mónica Armani contribuye a ello con *Tosca*, una colección para exterior cálida, acogedora y a la vez intrigante. Es la primera vez que Tribù llama a una diseñadora para hacer un mobiliario con toques femeninos, y Mónica lo ha conseguido: formas redondeadas, patas cónicas y una carcasa de acero tapizada con un trenzado resistente a la intemperie y muy suave al tacto.



Serene. Mario Ruiz. Joquer

El alicantino Mario Ruiz sabe domesticar el diseño y hacer de la forma un elemento orgánico y sensorial. Lo vemos en *Serene*: una propuesta modular con base suspendida o tapizada hasta el suelo, asientos de dos profundidades y dos alturas de cojín de respaldo. Haciendo

honor a su nombre, *Serene* aporta calma a cualquier salón y proporciona al usuario el placer del descanso. Sin olvidar un detalle inteligentemente funcional: la posibilidad de incorporar mesitas y estanterías de madera conectadas a la estructura.



Eume Acacia Old. Doca

Aunque este año no ha habido ni Feria de Milán ni Eurocucina, la vida —de las cocinas— sigue y la firma española Doca nos presenta *Eume Acacia Old*. ¿Qué es lo que más nos ha gustado? Sin duda, la mezcla de materiales. Su encimera de porcelánico y el cristal templado juegan un papel singular en un conjunto de elementos —estanterías, superficies, almacenaje— donde la madera de acacia se hace con el protagonismo. Más que un espacio para cocinar, *Eume Acacia Old* es una declaración de intenciones: una estructura sofisticada en la que convergen espíritu contemporáneo y sensibilidad arquitectónica.



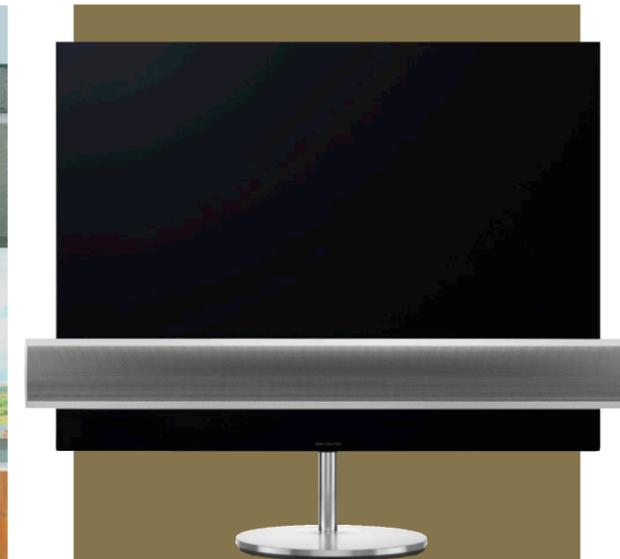
Westside. Poliform

Reescribir la experiencia de la sala de estar. Ese ha sido el punto de partida del trabajo de Jean-Marie Massaud en la colección *Westside*. Este sistema multifuncional cuenta con módulos acolchados que se colocan uno al lado del otro para crear configuraciones diferentes: desde la isla de doble cara hasta el clásico sofá de esquina, mientras que elementos como la *chaise longue* ergonómica, el respaldo móvil y las mesas enriquecen su funcionalidad. En un mundo en el que tendemos al cambio y a la continua adaptabilidad, *Westside* es un arquetipo de convivencia para vivir con la máxima libertad.



Escenario Delineo. Ferrero Legno

Luz y belleza siempre van de la mano, por eso las puertas acristaladas son perfectas para conseguir que una estancia sea un lugar más amable. *Escenario Delineo*, de la firma italiana Ferrero Legno, es un sistema modular con hojas correderas y perfil perimétrico. De vidrio templado o laminado, la colección ofrece puertas transparentes, satinadas, reflectantes o decoradas en distintas tonalidades. El marco de aluminio anodizado puede ser lacado o metalizado en diferentes colores. Y por supuesto, con estructura de deslizamiento en pared, techo o empotrado. Una solución idónea para que cualquier zona de la casa o la oficina resulte infinitamente más abierta.



BeoVision Eclipse. Bang & Olufsen

A nivel técnico, las posibilidades de este televisor/equipo de sonido son increíbles: detalles tecnológicos que nos abruma a quienes, sin ser especialistas, sabemos apreciar la calidad de imagen y los matices acústicos. Pero, además, está su diseño. El vidrio de la pantalla, el aluminio del altavoz, las diferentes opciones de personalizar el frontal. Todo integrado en una unidad escultural cuya inclinación podemos graduar a voluntad. Ya se use con pie de suelo motorizado o con soporte de pared, *BeoVision Eclipse* es un soberbio ejercicio de belleza e ingeniería de vanguardia.

ROOM IT

Textos: Paula Rebuelta



Atmoblue. Blue Sky Labs

¿Una mascarilla o un purificador de aire portátil? ATMOBLUE define este producto como una máscara facial inteligente, capaz de filtrar el 99.97% de las impurezas del aire limpiándolo de contaminación, bacterias y alérgenos. Sus filtros intercambiables nos permiten personalizar su aspecto, y un refuerzo de silicona garantiza el ajuste óptimo al rostro sin dejar marcas en la piel. Disponible en precompra.



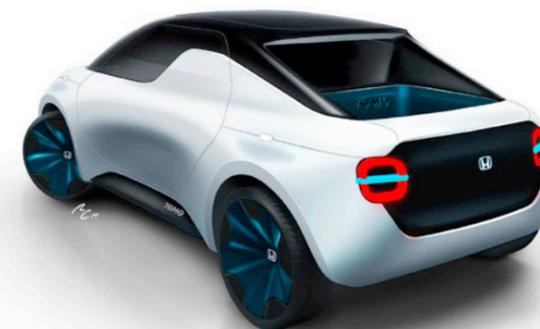
Vibrador Kushi. Iroha

Iroha, la línea de juguetes sexuales de lujo diseñada por Tenga, nos trae este pequeño objeto sexual para ellas. Cubierto por Soft-Touch —una silicona desarrollada por la marca que repele polvo y pelusas—, sus 5 fuerzas de vibración y sus 2 patrones de ritmo prometen un placer a la carta, amplificado gracias a las estrías de su superficie. La caja cumple las funciones de cargador y facilita el almacenamiento.



Heeley

James Heeley es un diseñador reconvertido en perfumista. Empezó a interesarse por el sentido del olfato como complemento de su mobiliario para crear atmósferas. Es el único dueño de su casa de perfumes, algo muy poco habitual en el sector del lujo europeo, lo que le permite absoluta libertad creativa. Las fragancias de Heeley son extremadamente evocadoras, frescas y ligeras. Sus aguas de perfume con olor a coco, sal marina, menta fresca o yuzu nos transportan a lugares lejanos y cálidos en una sola pulverización. Debido a su selecta distribución será extraño que coincidamos con alguien que huele igual que nosotros, lo que añade otro toque de exotismo e intriga: el de la exclusividad.



TOMO. Honda & IED Milán

TOMO —amigo en japonés— es el coche desarrollado por los alumnos del Máster en Diseño de Automoción del IED de Milán, en colaboración con Honda, la compañía japonesa. Un vehículo a medio camino entre un dispositivo inteligente y una herramienta de movilidad que se adapta tanto al ritmo urbano como a la necesidad de huir al campo de vez en cuando. Su nombre pretende transmitir la idea de un fiel compañero de vida que cambia con nosotros. Una nueva generación de automóviles empáticos a los que intentamos dotar de cualidades emocionales a través de la tecnología y de una línea de diseño donde predominan las curvas. Los que imaginaban un futuro puntiagudo estaban equivocados.



Double Pommade Concrète Buly 1803

Victoire de Taillac y Ramdane Touhami son los fundadores de esta deliciosa casa de cosmética tradicional. Inspirados por los dispensarios franceses del siglo XIX y la figura de Jean-Vincent Buly —famoso perfumista de la época en el que también se basó Balzac para su personaje César Birotteau—, L'Officine Universelle Buly bebe de los clásicos cuidados de belleza naturales, que combinan con rigurosos estudios de laboratorio para ofrecer lo mejor de esos dos mundos. Sus tiendas y su *packaging* destilan esta mezcla de costumbre e innovación que ha resultado irresistible para el mercado asiático. Tras el éxito de su *best seller Pommade Concrète*, llega *Double Pommade Concrète*, que mejora su fórmula con propiedades antibacterianas y nos garantiza la misma suavidad en nuestras manos. Muy apropiado para los tiempos que corren.



Unique. Rimowa

La casa alemana de equipaje fundada en 1898 nos ha sorprendido en los últimos años con numerosas colaboraciones con firmas de lujo como Porsche, Supreme o Christian Dior. Conscientes de que nadie ni nada sobrevive 120 años sin reinventarse, la compañía tiene una larga trayectoria en investigación de materiales. Empezó a fabricar sus baúles de viaje en madera, descubrió el potencial del aluminio y actualmente produce la fibra de vidrio más resistente y ligera del mercado. Ahora, y para los amantes de su serie *Classic*, llega *Rimowa Unique* que nos permite combinar los colores de sus asas de piel y de las ruedas con las líneas elegantes de sus maletas de aluminio, marca de la casa desde 1937.



Tonal. Gimnasio en casa

Toda la variedad de máquinas de un gimnasio más tu propio entrenador personal en casa, y con el mismo aspecto que una pantalla plana. *Tonal* es la revolución del *fitness* para el hogar: un dispositivo inteligente que nos permite hacer hasta 200 tipos de ejercicios diferentes con una resistencia de hasta 90 kg. Registra nuestra masa muscular, peso y postura con cada flexión y sentadilla para medir nuestro progreso y sacar el mejor partido a nuestro plan de rutina deportiva.

ROOM

DISEÑO+ARQUITECTURA+CREACIÓN CONTEMPORÁNEA

Revista de diseño para lectores inquietos

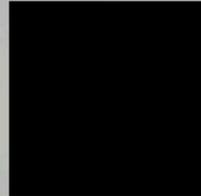
Suscríbete

y recibirás 4 números por 24 €

Gastos de envío incluidos (España).

Además te enviaremos todos los números antiguos en PDF

Entra en www.room-digital.com/room-diseno



Síguenos en las redes:



room.digital



room_diseno



roomdesignmag



Roomdesignmag

Banco LAND. Paolo Ulian & Moreno Ratti

Foto: ©Enrico Amici



Los datos recogidos serán tratados automáticamente y se destinan al envío de su pedido. Bajo los términos de la Ley, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición. Los derechos ejercitados podrán hacerse efectivos ante ROOM DISEÑO C/ Ballesta 30 1º izq, 28004 Madrid o enviando un correo electrónico a suscripcion@room-digital.com (Ley orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de protección de datos de carácter personal).

ROOM CUADERNO DE

LA 83848586A

LA878889

Mike Mcquade

Martin Messier

We Crave + Creative Food Studio

gráfica

cuaderno

8485



Mike Mcquade

Bisturí visual

Texto: Ramsés Oliver - www.belazkez.com
www.mikemcquade.com

Implacable es el tsunami de imágenes artificiales y procesadas que caracteriza el instante en el que nos encontramos. Artificiales porque alcanzan el cerebro a través de dispositivos tecnológicos interpuestos entre la realidad física y nuestros sentidos. Y procesadas porque están configuradas —principalmente— con algún tipo de objetivo vinculado al consumo o a la propaganda sociopolítica. Son el queroseno del contenido mediático y del entretenimiento, pero además —tal y como defendió el investigador italiano Giovanni Sartori (1924–2017)— son la manifestación de un nuevo individuo gestado en el útero de los *mass*

media, para el que la existencia solo habita en aquello que mira.

En medio de tan ingente —y exponencial— producción, repleta de estándares formales y arquetipos aspiracionales, hay grandes excepciones. Como los trabajos del artista gráfico Mike McQuade, que lleva a cabo una disección honda de los temas que desarrolla para ofrecernos una perspectiva reflexiva, alejada de los omnipresentes y dañinos maniqueísmos.

Y, dada su incisiva capacidad para observar la actualidad social, cultural y económica de

nuestra era global, no es extraño que varias de las publicaciones de mayor prestigio y repercusión, como The New York Times Magazine, The Washington Post o WIRED —entre otras—, cuenten habitualmente con las creaciones de este estadounidense.

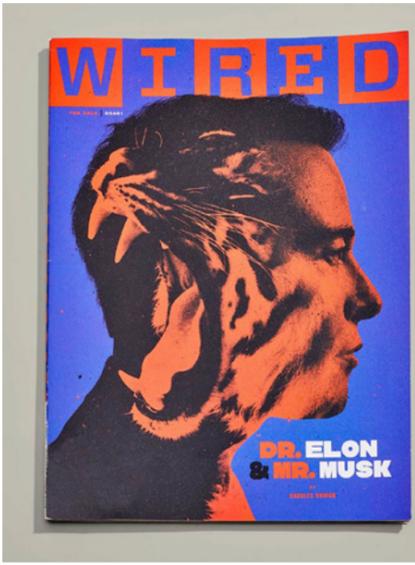
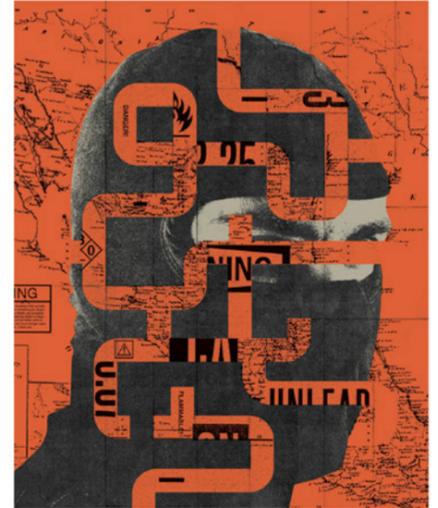
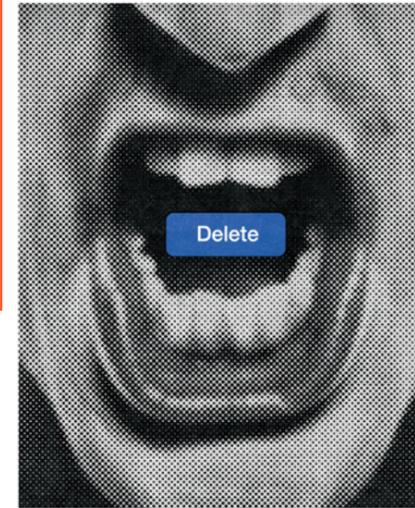
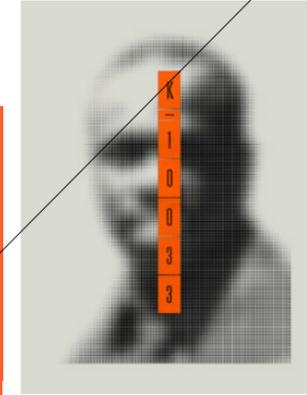
En sus composiciones las ideas se asoman de manera depurada, sin estridencias ni artificios tendenciosos. Estas poseen cierto carácter analógico, incluso cuando han sido realizadas digitalmente. En muchos aspectos, McQuade recoge la esencia del *collage* de las vanguardias europeas de principios del siglo pasado, no solo por las combinaciones



fotográficas —con otras técnicas—, sino también por la acidez analítica que emana de sus piezas. Esta reminiscencia formal adquiere personalidad contemporánea a través de texturas y elementos de la comunicación popular actual, con una presencia activa de la iconografía de las redes sociales.

Sus ilustraciones son, en cierto modo, retratos conceptuales desde los que se favorece el pensamiento más que la contemplación. El factor fotográfico desempeña un papel capital en las obras de este autor, ya que es el detonante expresivo de las mismas, aunque la edición y los acabados gráficos varían en función del mensaje.

Por su profundización certera en las cuestiones que trata, se podría decir que Mike McQuade es una especie de cirujano visual —de tono calmado y lúcido— dentro del chirriante ámbito de la comunicación mediática de los inicios de estos años veinte. |



food design

cuaderno

8687



We Crave + Creative Food Studio Madrid-Barcelona. Puente aéreo

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Ceditas por We Crave | www.elsayranzo.com - www.wecravedesign.com

Parece que en los países con una tradición culinaria arraigada es más difícil innovar en cocina o, por lo menos, se encuentra una mayor resistencia al cambio. El *food design* es una disciplina que florece en territorios cuya gastronomía provocaría un gesto de disgusto a muchas abuelas italianas, griegas, francesas o españolas. Aun así, hemos echado un vistazo al panorama nacional donde esta rama de la creación se va abriendo paso. Y lo hacemos a través de dos proyectos: *In the Bauhaus Kitchen*, de Creative Food Studio y *Matter - decoding material's emotions*, del estudio We Crave.

No es raro oír a los hermanos Roca o a los Adrià hablando de generar emociones,

sensaciones o recuerdos cuando se refieren a sus platos. Es justo decir que estos clanes hosteleros han abierto camino a los *food designers* en nuestro país, ya que en su momento se saltaron la tradición, descubrieron el potencial narrativo de la comida y pusieron a España en el mapa culinario del planeta. Hoy, cuando hablamos con diseñadores que operan en este campo, aparecen las mismas palabras: emociones y sensaciones, pero también la idea de comunicar y contar historias.

We Crave y Creative Food Studio son dos estudios vinculados al *food design* situados en Madrid y Barcelona respectivamente. Desde We Crave, Vanessa Redondo

organiza cenas en su propio espacio, así como instalaciones tanto para marcas como particulares. Elsa Yranzo, cabeza visible de Creative Food Studio, compagina las experiencias gastronómicas con la consultoría y la docencia. Ambas se consideran diseñadoras, pero dicen dedicarse a contar historias a través de la comida. Vanessa se formó en arquitectura y diseño, Elsa en interiorismo y gestión cultural. Sus trabajos incluyen clientes tan variados como Iberia, BMW, Cervezas Alhambra o Grohe.

Elsa deja hueco para propuestas más personales como *In the Bauhaus Kitchen*, cena conmemorativa del centésimo

aniversario de la Bauhaus, la escuela alemana que cambió el rumbo del diseño. Celebrada en el pabellón Mies van der Rohe de Barcelona, está inspirada en el ensayo de mismo nombre que Nicholas Fox Weber escribió en 2005, donde se explica la peculiar relación de la institución con la gastronomía. Yranzo y su socio en este proyecto —el diseñador industrial Sebastian Alberdi— comisariaron una velada para 18 comensales, en la que participaron hasta sesenta creativos de la Ciudad Condal.

Como una obra de teatro escenificada alrededor de una mesa, la secuencia de aperitivos y platos que representaban los valores fundamentales de la Bauhaus se

fueron sucediendo en forma de burbujas con sabor a ajo, hogazas de pan huecas o esferas de cristal comestibles con pétalos de flores en su interior. Mientras tenía lugar este despliegue de imaginación, sabores y texturas, una serie de actores susurraba poemas al oído de los invitados. En febrero de este año se estrenó el documental dirigido por Joan Simó que recoge el proyecto.

De padre español y madre venezolana, Vanessa afirma que en su casa “cocinar era intercambiar conocimiento, tradición, cultura. Son momentos llenos de recuerdos y el medio para unir culturas que eran, en otros aspectos, imposibles de hacer coincidir.” Para las cenas en su estudio, ella y su equipo

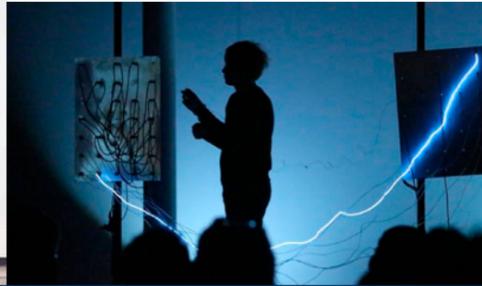
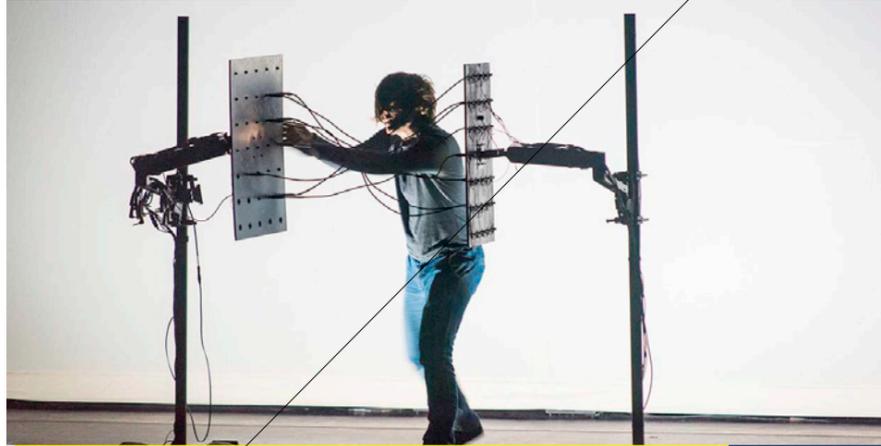
trabajan alrededor de conceptos como la materia, el instinto o la historia del cacao. Parten de una extensa investigación sobre materiales y expresiones gastronómicas que puedan estar relacionados con dichos conceptos y ser trasladados al plato. A partir de ahí empieza la experimentación, hasta formar un menú de unos siete pasos.

Matter - decoding material's emotions surge de su inquietud personal como arquitecta por “traducir los ingredientes a materiales, los sabores a emociones y las texturas a técnicas”. Un paseo por el metal, la piedra, la madera, el vidrio, la cerámica o la tela, de la mano del chef Chazz Titus que, tras su paso por el restaurante Noma (Copenhague), incorporó a su carta los valores del *Nordic Food Manifesto*: pureza, temporada, ética, salud, sostenibilidad y calidad. Curiosa combinación la del frío planteamiento de la cocina nórdica con la pasión propia de latitudes más cálidas, como España o el Caribe. Sin duda, Vanessa maneja la comida como arma diplomática. |

digital

cuaderno

8889



Martin Messier

El eslabón flamante

Texto: Claudio Molinari Dassatti | Fotos: @ Martin Messier
www.mmessier.com

Existen dos tipos de creatividad. La primera es la del destello que irrumpe desde el más allá, sorprendiendo y aturdiendo por su iconoclastia. La segunda, la novedad sobria en cuyo interior resuenan todas las innovaciones que la precedieron, característica que la convierte en un eslabón flamante de la eterna cadena del arte. A este segundo grupo pertenece la obra del canadiense Martin Messier.

Pese a su lealtad a los parámetros dominantes del canon digital —proyecciones, simetrías, zumbidos, gris #19-4125 de Pantone—, Messier logra desmarcarse, añadiendo a sus creaciones una cuarta dimensión de performatividad y *showmanship*. Un concepto habitual en Broadway y el West End londinense, sinónimo de la energía teatral que irradian las auténticas luminarias del escenario.



Extrañamente, esta capacidad de brindar espectáculo continúa ausente en el entorno del arte tecnológico. En cierto sentido, Messier es un rebelde que llega para derrumbar la estética monolítica y la sobriedad robótica que fijaron los máximos *influencers* del género: Kraftwerk.

Con obras como *Corps Mort*, *Field*, *Innervision* o *Sewing Machine Orchestra*, Messier introduce un dinamismo refrescante. Osadas combinatorias con lo analógico —el mundo real, ¿recuerdan?— y propuestas desbordantes de tradición vanguardista. En apariencia un oxímoron, pero en realidad un

dictum que todo artista debería tallar a la entrada de su estudio.

Cada proyecto de Messier es una pieza autosuficiente y a la vez un catálogo de múltiples disciplinas creativas. Es verdad que representa a la generación que trascendió el siglo XX hace tiempo, aun así, en él siguen latentes aquellas dinastías nobles: Duchamp, Beckett, Stockhausen, Paik, Bauch, Abramović. Además de dos reconocidos maestros de la protoelectrónica que el canadiense de seguro recibiría con los brazos abiertos en sus intervenciones: Víctor Frankenstein y Nikola Tesla.

La ruptura que plantea este creador y *performer* es un cambio en la forma de exhibir lo moderno, dejando atrás lo impoluto y frígido para acercarnos lo humano y pasional. Es probable que los avances en cualquier campo de la creación siempre serán sobreextensiones, ímpetus exagerados; dos largos pasos hacia adelante y un inexorable paso atrás, como para darle al mundo tiempo de recobrar el aliento y ponerse al día.

Como innovador, Martin Messier tiene ante sí un futuro tan polifacético como *poli-institucional*. Posee el dominio y la libertad de John Coltrane o Charlie Parker, grandes solistas de *jazz* capaces de alzar el vuelo hacia horizontes inexplorados. Y, como todo buen solista, no duda en hacernos saber —con primicias incrustadas de referencias clásicas— que va a llevarnos a territorios ignotos, pero con los mapas de antaño muy bien aprendidos.

Martin Messier presentará su nueva pieza *Echo Chamber* en el L.E.V. Festival de Gijón. Del 10 al 13 de septiembre. |

welcome
design

Espacios con identidad

Proyecto para
**docontract
MAD**

Servicios 360° en interiorismo y contract

C/ Olivar 8, 28012 Madrid

hola@welcomedesign.es

www.welcomedesign.es

Centro Niemeyer. Avilés, Asturias. Foto: Centro Niemeyer

GO!

92. ASTURIAS | 94. ANDALUCÍA | 96. BIARRITZ | 97. TENERIFE | 98. SITGES



1. Elogio del Horizonte. La escultura de Chillida que preside el Cerro de Santa Catalina de Gijón

2. Palacio de Exposiciones y Congresos de Oviedo.
Foto: Turismo de Oviedo

3. Palacio de Exposiciones y Congresos de Oviedo.
Foto: Turismo de Oviedo

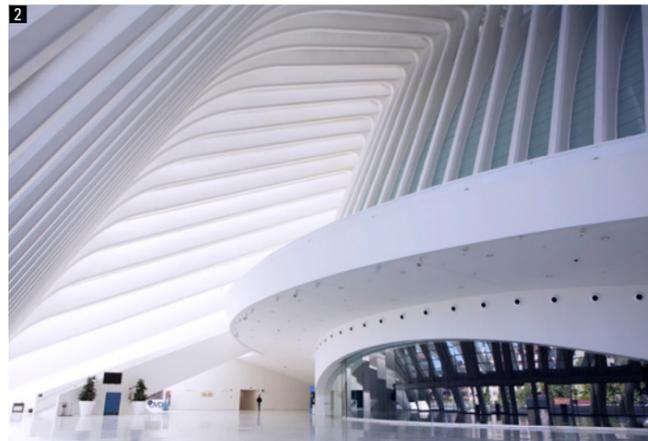
4. Las curvas icónicas del Centro Niemeyer de Avilés.
Foto: Centro Niemeyer

5. Conjunto de mirador, auditorio y plaza del Centro Niemeyer. Foto: Centro Niemeyer

Al nordeste espera Gijón, con uno de los complejos más fascinantes de la arquitectura de la posguerra española. Se trata de La Laboral, el edificio civil más grande de España que nació como hospicio en los años 40 y se transformó en universidad. Su tamaño, cuatro veces el Monasterio de El Escorial, ya es un aliciente; pero también ese estilo neoclásico monumental y algunos de sus elementos, como la cúpula elíptica de su capilla, la más grande de Europa. Hoy, las visitas guiadas para disfrutarla ponen de relieve la creación de Luis Moya Blanco y la impulsan para un sueño: ser Patrimonio de la Humanidad. Ya en Avilés, aguarda el Centro Niemeyer, el mejor y más imponente trabajo del genio brasileño en Europa. Un conjunto que, a través de los colores primarios y las formas curvas, busca conectar mar y montaña a la par que ser la base de la reinención de la villa. |

Las distancias en el Principado son de una elasticidad prodigiosa. Cruzar de punta a punta no nos llevará mucho más de tres horas en coche. Y, sin embargo, en una misma postal se puede capturar costa, montaña y valles sin apenas profundidad de campo. **Texto:** Miguel Salgado

Pero lo que no se suele tener en cuenta es el potencial cultural de sus tres ciudades, tres núcleos que distan entre sí, en el peor de los casos, 35 kilómetros. Una separación que en otras zonas del mundo sería una simple conurbación, pero que, en esta ocasión, es un mosaico heterogéneo. Oviedo, la capital clásica y acomodada donde el arte prerrománico parece llevarse toda la gloria. Y de repente, en su silueta aparece el PEC, el Palacio de Exposiciones y Congresos, una faraónica construcción *made by* Calatrava, más famosa por sus escándalos de sobrecoste y accidentes que por su valor. Y mira que lo tiene, sobre todo con su impresionante cubierta móvil, levantada sobre unas enormes costillas que alcanzan los 50 metros. En la misma población merece la pena hacer una parada en su sorprendente museo de Bellas Artes, una institución con una colección inesperada en la que se pueden contemplar obras de Goya, Picasso, Murillo y Sorolla, entre otros.



No es una cuestión de tópicos: el ADN de Andalucía es tan poderoso que se suele imponer a cualquier influencia forastera.

Texto: Miguel Salgado

Una ventaja que hasta hace un par de décadas era un hándicap ya que resultaba difícil que la contemporaneidad abriera una brecha en unas raíces tan sólidas y tan rentables. Sin embargo, cada una a su modo, Córdoba y Málaga han sabido mutar su esencia para dar la bienvenida a nuevos lenguajes, a nuevos encantos. Y todo ello sin renunciar a ese acento que las hace únicas.

Tanto Córdoba como Málaga, además, quisieron ser Capital Cultural Europea en 2016, una designación que no recayó en ninguna de las dos, pero sí que llenó de ambiciones su presente. En el caso de la capital Omeya, uno de sus puntos fuertes fue el Centro de Cultura Contemporánea de Andalucía -apocopado como C3A-: un complejo destinado a la creación contemporánea que, a su vez, serviría como dinamizador de la ribera sur del Guadalquivir. Inaugurado, precisamente, en 2016, este recinto no es un Guggenheim, ni falta que le hace. Lo que sí que ha logrado es una gran casa de la cultura actual en todas sus

1. Centro Pompidou de Málaga

2. C3A Córdoba. Foto: Teté Álvarez

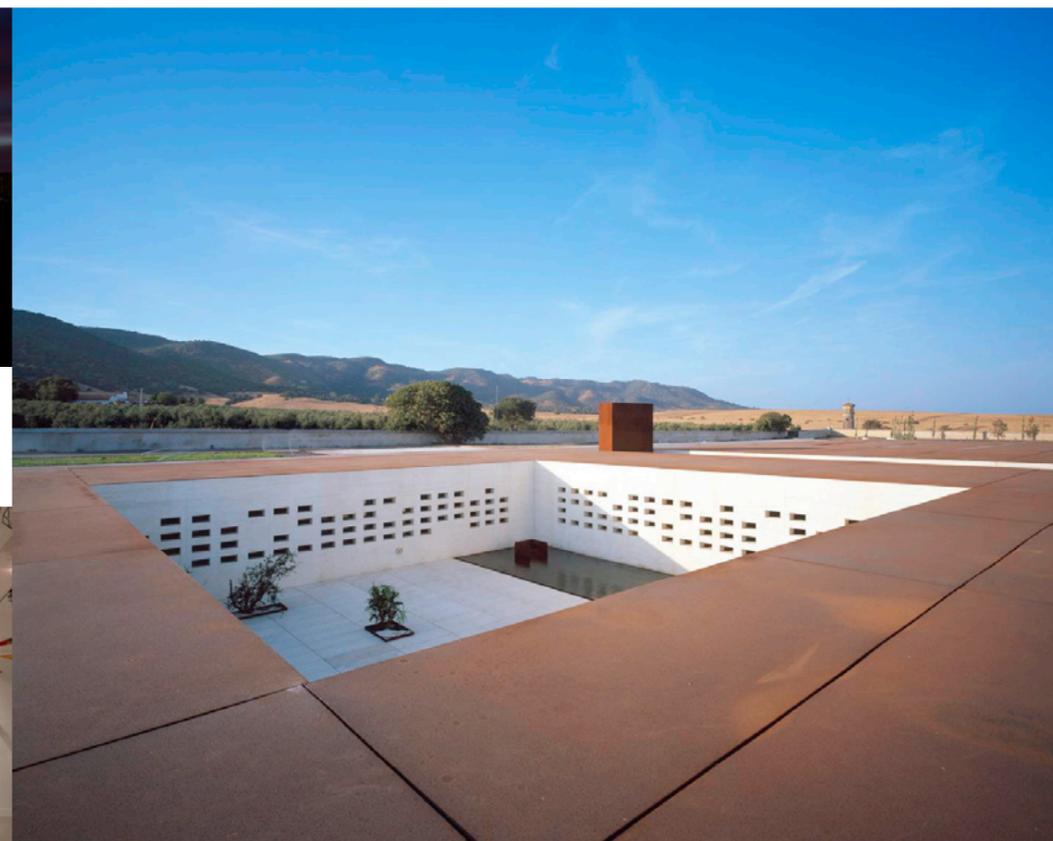
3. Exposición de Pascale Marthine Tayou en el CAC de Málaga.

Foto: CAC Málaga

4 y 5. Medina Azahara.

Fotos cedidas por Nieto Sobejano

7. Instalación en el interior del CAC de Málaga. Foto: CAC Málaga



expresiones, con las correspondientes salas de exposiciones que se complementan con espacios para las performance, talleres y programas de residencia de artistas. En resumen, una especie de incubadora para la creatividad que, además, cuenta con un último aliciente: la arquitectura de Nieto Sobejano.

Su diseño está basado en una sobriedad exterior que, por un lado, respeta la predominancia de la Mezquita y, por el otro, se guarda un as fotogénico en la manga: la fachada del río, un lienzo perforado que se ilumina con luces LED como si de una celosía lumínica se tratara. Este mismo estudio firma también el otro paso al futuro de la ciudad. En este caso, el museo Madinat Al-Zahra: un edificio que alberga los restos arqueológicos hallados en esta ciudad palaciega así como el centro de recepción de visitantes. Una creación basada, también, en el afán por no intervenir el paisaje, aunque en este caso elevado a la enésima potencia. Y es que sus habitáculos, estructurados entorno a un claustro que lo

ilumina todo, están bajo tierra como si de una excavación arqueológica se tratara.

Málaga, por su parte, ha basado su reinención en una apuesta por lo museístico. Primero fue el Museo Picasso, un proyecto con el que el artista soñó en vida y que se hizo realidad en 2003 gracias a la donación de sus herederos Paul, Christine y Bernard Ruiz-Picasso. Una colección que repasa todos los matices de su amplia carrera y que se exhibe en un palacio renacentista, el de los Condes de Buenavista; una sede que, sin quitarle protagonismo al cubismo, le da un toque de arraigo a la visita. Esta mezcla de casa señorial y óleos es la que se repite en el Museo Carmen Thyssen, aunque en este caso el aliciente artístico es disfrutar del arte español de la segunda mitad del siglo XIX.

Las otras propuestas de la ciudad son, a todos los efectos, más periféricas. Por un lado está la Colección del Museo Ruso de San Petersburgo, una sucursal que sirve para descubrir el arte de este país del siglo



XIX e inicios del XX y que se localiza en un antiguo edificio industrial: la mastodóntica Tabacalera. Por el otro, el CAC, un centro de arte contemporáneo ubicado en un antiguo mercado de mayoristas que destaca por tener una programación de exposiciones con el que trae a la ciudad lo mejor del panorama artístico actual. Y como guinda, el Centre Pompidou, una extensión del icónico museo parisino cuyas exposiciones se afanan en conectar ambos países y que ejerce de emblema cultural del modernísimo Muelle Uno. |

1

Biarritz

En el panteón de los inventores del turismo, Eugenia de Montijo tiene su propio epitafio. No en vano, la que fuera mujer de Napoleón III encontró en este rinconcito costero del País Vasco francés el entorno más parecido a su España natal. Y no solo por cercanía. **Texto:** Miguel Salgado

2



1. Cité de l'Océan

2. Casino Municipal. Foto: Turismo de Biarritz.

3. Vista de la Cote des Basques. Foto: Turismo de Biarritz

Esta predilección provocó que, desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, Biarritz se asemejara a una ciudad balneario de la Belle Époque. Y ahí comienza el embrujo, en esas construcciones *art déco* inmensas que heredó de aquella época, con el Casino Barrière como muestra de lo que era una casa de juegos: algo que podía pasar por un edificio público moderno. Otro imprescindible en este ejercicio de opulencia marinera es el Hôtel du Palais, la residencia de Eugenia y Napoleón, un auténtico palacio de ínfulas versallescas que volverá a abrir, tras una completa reforma, en 2021. Pero esta primera impresión pronto se ve aderezada por la

influencia del surf, un deporte que irrumpió con fuerza en los años 50, cuando el guionista de Hollywood Peter Viertel trajo su afición a este litoral durante el rodaje de *Fiesta*. Desde entonces, surf y realeza han compartido playa, pero no la gloria del turismo cultural. Hasta 2011, cuando se abrió la Cité de l'Océan et du Surf, un centro de interpretación sobre la relación de Biarritz con el mar cuyo principal atractivo es la arquitectura. Diseñado por Steven Holl, es una especie de ola o duna que no influye en el paisaje, que se mimetiza con él y que crece bajo tierra, haciendo las veces de plaza pública, ágora de surfistas y, por supuesto, de espacio expositivo.

Desde hace dos décadas Tenerife ha puesto en marcha un ecosistema artístico y arquitectónico que empieza a tener un rasgo propio.

Herzog & de Meuron son solo la punta de lanza. **Texto:** Miguel Salgado

El manual de usuario de esta isla —en materia de cultura actual— solía estar reservado al chapuzón en los Lagos Martiánez, una serie de piscinas diseñada por César Manrique en Puerto de La Cruz. Y, sin embargo, desde hace dos décadas Tenerife ha empezado a espabilar, creando un ecosistema artístico y arquitectónico que, sin llegar a tener la armonía de Lanzarote, sí que

empieza a tener un rasgo propio. Eso sí, todo ello sin obviar que por cada edificio bello en este entorno se suelen construir diez anodinos. Este recorrido de redescubrimiento debe comenzar por la capital, Santa Cruz de Tenerife, donde dos instituciones han modernizado la ciudad. La primera, el auditorio Adán Martín, una creación casi escultórica e imposible de Santiago

Calatrava, un icono que se puede visitar gracias a *tours* guiados diarios y que tiene como joya de la corona la gran sala y su casi perfecta acústica. No muy lejos espera el TEA (Tenerife Espacio de las Artes), un emplazamiento multiusos que brilla por dos motivos. El primero, por su arquitectura firmada por Herzog & de Meuron y que despunta por ser honesta: poco excesiva pero repleta de rincones emblemáticos, como su biblioteca. El segundo, su fondo fotográfico con un archivo notable que, ahora por fin, tiene el escaparate que se merece.

En el resto de la isla conviene ir deteniéndose en los proyectos que Fernando Menis ha realizado en los últimos 15 años, quien ha trabajado poco a poco en la reinención de Tenerife basándose en los materiales volcánicos y en el dominio de los espacios. Entre sus obras, destaca el centro Magma Arte y Congresos (Costa Adeje), la iglesia del Santísimo Redentor (La Laguna) y el Museo Sacro y Plaza de Adeje. También en el sur, el Hotel Flamingo Club, una rehabilitación llevada a cabo por el estudio Zooco con claros guiños al distrito Art Decó de Miami. |



1. TEA de Tenerife. Foto: TEA Tenerife

2. Auditorio Adán Martín. Foto: Turismo de Canarias

Tenerife

2



Fundación Stämpfli. Foto: turismo de Sitges

Sitges tiene una relación flexible con la capital condal: bebe de sus influencias, pero respira su propio ritmo.

Texto: Miguel Salgado | Fotos: Turismo de Trentino Alto Adigio



Fundación Stämpfli. Foto: turismo de Sitges

El macizo del Garraf ejerce de frontera natural entre el área metropolitana de Barcelona y Sitges, una barrera que ha permitido a este municipio mantener una relación elástica con la capital condal: bebe de sus influencias, pero respira su propio ritmo. Para ejemplificarlo mejor hay que viajar hasta 1891, cuando Santiago Rusiñol se encaprichó de este pueblecito marinero y estableció su residencia en una antigua casa de pescadores. Aquí montaba fiestas y recepciones a las que no faltaron ni su amigo Ramón Casas ni un Pablo Picasso que, por entonces, aún firmaba como P. Ruiz. Tanto Rusiñol como sus invitados quedaron prendados de la luz de este lugar y, tras su estela, decenas de artistas llegaron para inspirarse con su huella, instaurando una curiosa costumbre: pagar los favores con arte. Por eso, no hay hogar sitgetano que hoy no tenga un lienzo original. Toda esta historia y este vínculo se puede disfrutar en el Museo del Cau Ferrat, la antigua morada de Don Santiago, quien donó toda su colección —en la que sorprenden varios Grecos— a cambio de que su vivienda se conservara intacta.

Desde entonces, el goteo de creadores ha sido incesante, como es el caso de Stämpfli, pintor suizo que fijó allí su segundo domicilio en los 70. Su conexión no acaba aquí, ya que hace unos años convenció al ayuntamiento para transformar una de las naves del mercado modernista en la sede de su fundación, donde se muestran tanto grandes creaciones de su imaginario *pop art* hasta obras cedidas por otros coetáneos, como Eduardo Arroyo, Takis o Pierre Tilman. Esta ligazón con la contemporaneidad no se podría completar sin visitar cualquiera de las galerías de arte que pueblan el casco antiguo. Las hay añejas, como Galería Ágora 3, un espacio donde descubrir y degustar el arte catalán de los 60 y 70; las que son un anexo al taller del artista, como por ejemplo la Galería Fernando Suárez; o las que importan arte extranjero, como Out of Africa. Un caleidoscopio que, como sucedía antaño, convive con la pausa mediterránea de esta localidad. |

10-13 SEPT

2020

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA
DE LAS GALERÍAS DE ARTE DE MADRID

A P E R
T U R A
M A D R I D
G A L L E R Y
W E E K E N D

Programa de actos y visitas guiadas a
las galerías, museos y centros de arte contemporáneo

Más información: artemadrid.com | info@artemadrid.com

[f @arte.madrid.galerias](https://www.facebook.com/artemadridgalerias) [@ArteMad](https://twitter.com/ArteMad) [@arte_madrid](https://www.instagram.com/artemadrid)

ARTE_MADRID

ASOCIACIÓN
DE GALERÍAS DE ARTEwww.artemadrid.com

SINGULAR PLURAL

by  **FINSA**

DESCUBRE
EL PROYECTO
COMPLETO EN
www.singularplural.finsa.es



Singular & Plural es un proyecto colectivo de arte urbano ideado por el artista Eduardo Hermida e impulsado por Finsa.

12 artistas colaboraron mano a mano en este Bosque de Lápices, dotando la obra de una diversidad artística que la convierte en original y única.

Artistas singulares que componen una obra plural en la que se extrapola lo individual a lo colectivo. Donde la diversidad garantiza el intercambio de ideas, como la mejor alternativa contra la homogeneidad.

Obra compuesta por 30 lápices de 250 cm de altura realizados en madera de Pino Gallego Certificado e intervenidos con técnicas pictóricas mixtas y revestimientos de la Gama Dúo de Finsa.

Además, se incorporó un juego de tipografía anamórfica que permite, bajo el efecto de la perspectiva, que en la obra puedan leerse mensajes cambiantes dependiendo del lugar que quiera ocupar el espectador para contemplarla.



Artistas participantes: Malena Carballo, Luis Rapela, Carlos Pita, Blanca Vila, Estela Iglesias, Eduardo Hermida, Pablo Seijas, Javier de la Rosa, Yanina Torres, Ana Lee, Roge Fernández, Carlos Botana.